



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES "ZARAGOZA"

"CONCEPTO DE EROTISMO EN JOVENES ESTUDIANTES DE CONALEP"

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE: LICENCIADAS EN PSICOLOGIA PRESENTAN:

JIMENEZ ZUÑIGA DE GUADALUPE MARTINEZ CARRILLO MARIEN

DIRECTORA DE TESIS: LIC. FELICITAS DOMINGUEZ ABOYTE ASESORA DE METODOLOGIA: LIC. BOLORES CARDENAS M.



MEXICO, D. F.

2005

m. 340049



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*De: Guadalupe Jiménez Zúñiga*

*Mi agradecimiento a Dios  
Por la luz que siempre ha  
Iluminado mi camino*

*A mis hijos: Adrián y Jacqueline.  
Hojala que este logro los alegre y  
Compartan la felicidad que siento.  
Confirmen que nunca es tarde para  
prepararse y siempre recuerden que  
los amo. Gracias por la familia que  
me dieron. Gustavo, Yola, Katia,  
Karen, Nora, Frida y el bebé que  
Pronto llegará.*

*Gracias a cada uno de mis familiares  
y amigos*

*A mis padres Aurora y Pedro  
Gracias por haberme dado la vida. Y  
por su amor incondicional.  
A mis hermanos, Juan, Carlos  
Raúl y Pedro, por su apoyo moral.  
Y por compartir conmigo este momento.*

*A mi esposo Emigdio Melchor  
Quintana  
Por su apoyo incondicional, por  
impulsarme en los momentos difíciles,  
por ser mi inspiración para ser mejor  
persona, motivar mi confianza y seguir  
adelante. Porque hay más metas que  
cumplir y sueños que seguir. Hoy uno  
de esos sueños acariciado largamente es  
una realidad un pedazo mas que  
juntos hemos alcanzado. Gracias por  
todo lo que hemos compartido juntos,  
especialmente por tu amor.*

*Gracias a mis profesoras Felicitas Domínguez Aboyte y Dolores Cárdenas Monroy, por su apoyo y orientación en la elaboración de este trabajo. Por su tiempo y disposición, principalmente por su amistad.*

*Agradezco a mis sinodales sus valiosas aportaciones, para enriquecer esta investigación.*

*A los profesores, Marcos Bustos A. Y Rubén Lara Piña, por darme la oportunidad de aprender de ellos, no solo sus conocimientos sino también su calidad humana.*

*A las profesoras: Silvia Elizabeth Viqueiras Álvarez y Elsa Susana Guevara Ruiseñor, por haber tenido la oportunidad de conocerlas, sólo lamento que la relación de trabajo fuera tan breve y no tener el tiempo suficiente para aumentar mis conocimientos con su experiencia académica*

*Por último agradecer a mis compañeras: Angélica, Karla, Cristal, Flor, Miriam Teresa, Eric y Cesar, por brindarme su compañía y amistad, siempre los recordare. Como parte importante de mi paso por la Facultad.*

TU QUE EN SILENCIO ME HAS ACOMPAÑADO A LO LARGO DE MI VIDA Y SIN PEDIR NADA A CAMBIO ME REGALAS LA ALEGRÍA DE VER REALIZADO UNO MÁS DE MIS SUEÑOS. GUARDA MI CORAZÓN CERCA DE TI Y GUÍAME DÍA CON DÍA EN EL CAMINO.

EN EL NOMBRE DE TU HIJO LLAMADO JESÚS TE DOY LAS GRACIAS, DIOS.

GRACIAS POR QUE ESTUVISTE AL INICIO DE ESTE PROYECTO Y AHORA LO VES CULMINADO, SIGUE COMPARTIENDO CONMIGO ESTE Y MUCHOS MAS.

TE AMO, HÉCTOR.

PORQUE ERES UNA MUJER MARAVILLOSA. GRACIAS, POR NO DEJAR DE CREER EN MÍ POR DARME LA HERENCIA MÁS VALIOSA PARA MI SUPERACIÓN, POR HABER SACRIFICADO GRAN PARTE DE TU VIDA PARA FORMARME Y EDUCARME, POR HABER ESTADO JUNTO A MÍ EN LOS MOMENTOS MÁS DIFÍCILES. LO MEJOR QUE HE APRENDIDO HASTA AHORA ES LA FORTALEZA QUE SIEMPRE HAS MOSTRADO.

GRACIAS POR LO QUE HEMOS LOGRADO, MAMÁ.

ESTOY MUY ORGULLOSA DE TENER A HERMANOS COMO USTEDES, GRACIAS POR SU EJEMPLO, SE QUE SIEMPRE CONTARE CON SU APOYO.

LOS QUIERO MUCHO. CLAUDIA Y JERZAÍN.

GRACIAS A TODA MI FAMILIA: ABUELO, TÍOS, TÍAS, PRIMOS, PRIMAS, CUÑADA, SOBRINOS Y A TODAS AQUELLAS PERSONAS QUE SIEMPRE ME DIERON LA CONFIANZA PARA SEGUIR ADELANTE, A TODOS DE TODO CORAZÓN, QUE DIOS LOS BENDIGA PARA SIEMPRE.

MARLÉN.

---

---

## INDICE

	Página.
Resumen	
Introducción	
<b>Capitulo 1 Sexualidad Humana</b>	<b>7</b>
1.1 Definición de sexualidad	8
1.1.2 Diferencia entre sexo y sexualidad	9
1.2. Aspectos biológicos de la sexualidad	9
1.2.1 Sexualidad en la etapa de la pubertad	10
1.2.2. Anatomía sexual masculina	11
1.2.3 Aparato genital femenino	13
1.2.4 Respuesta sexual humana	15
1.3 Aspectos socioculturales de la sexualidad	17
<b>Capitulo 2 Erotismo</b>	<b>25</b>
2.1 Concepto de erotismo	26
2.2 Aspectos culturales del erotismo	29
2.3 Amor y erotismo	33
2.4 Diferencias culturales entre géneros	35
2.5 Expresiones del erotismo	39
a) Autoerotismo	39
b) Imaginación erótica	41
c) Erotismo en la pareja	43
<b>Capitulo 3 Adolescencia</b>	<b>48</b>
3.1 Concepto de adolescencia	48
3.2 Generalidades de la adolescencia	50
3.2.1 Adolescente y familia	51
3.2.2 Etapas de la adolescencia	53
3.3. Relación de pareja en el adolescente	57
3.4 Sexualidad y erotismo en el adolescente	58

---

Metodología	65
Planteamiento del problema	
Objetivo	
Hipótesis	
Variables	
Muestra	
Tipo de investigación	
Instrumento	
Procedimiento	
Análisis de datos	
Resultados	71
Discusión	79
Conclusiones	
Sugerencias	
Bibliografía	84
Anexos	89

**RESUMEN.**

En la presente investigación el objetivo fue conocer el concepto de erotismo en jóvenes estudiantes de Conalep, así como las diferencias entre hombres y mujeres y comprobar que para ellos erotismo significa genitalidad y para ellas amor. Se utilizó una muestra de 100 hombres y 100 mujeres con un rango de edad entre 16 y 19 años, utilizando un muestreo no probabilístico accidental, como instrumento la técnica de Redes Semánticas. Las definidoras fueron divididas en 2 categorías amor y genitalidad donde las definidoras principales para ambas muestras fueron, sexo, placer y amor con diferente orden y valor jerárquico. Cabe mencionar que en ellas se a modificado el rol sociocultural con respecto al erotismo, se concluye que los aspectos biológicos son rebasados por los factores socioculturales.



## INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, el erotismo ha sido un tema involucrado íntimamente con la vida sexual humana, pero al mismo tiempo ha sido prohibido, rechazado total o parcialmente por la sociedad, considerándolo como tema tabú, debido a la carga ideológica generacional. Sin embargo, es importante destacar que existe una diferencia social más que biológica.

Actualmente se percibe más claramente no como un aspecto aislado de la conducta sexual, sino como parte esencial de ella. El erotismo no significa coito, reducirla a un par de genitales (los de él o los de ella), tampoco sería lo correcto. El erotismo implica un universo de componentes que cada cual de manera individual va construyendo en función de sus propias expectativas, muchas de ellas cálidas, otras traumáticas y las demás llenas de información y desinformación.

La sexualidad y el erotismo son características del ser humano, están presentes desde su nacimiento hasta su muerte, y es un tema fundamental de la educación sexual es de suma importancia para desarrollar una buena salud mental; Sin embargo aun cuando actualmente existe mayor apertura, aun persisten mitos y tabúes por estar relacionados con aspectos como el sexo, la sexualidad, los cuales están regulados por las normas sociales que enseñan a pensar y sentir de acuerdo al género.

El erotismo es subjetivo y se encuentra implícito en todas las actividades cotidianas, sería ideal vivirlo con conocimiento, libertad y responsabilidad por ser uno de los mayores placeres que puede vivir el ser humano.

Hablar de erotismo implica un proceso complejo en el que intervienen aspectos biológicos, psicológicos y culturales, íntimamente relacionados e influidos por las normas morales impuestas por cada cultura. Lo que determina la ideología de los individuos que conforman su grupo social .

En México el erotismo, se encuentra profundamente relacionado con aspectos religiosos y morales, resultado de la influencia europea y las raíces indígenas, de esta fusión nacen las creencias y mitos que permanecen hasta nuestros días.

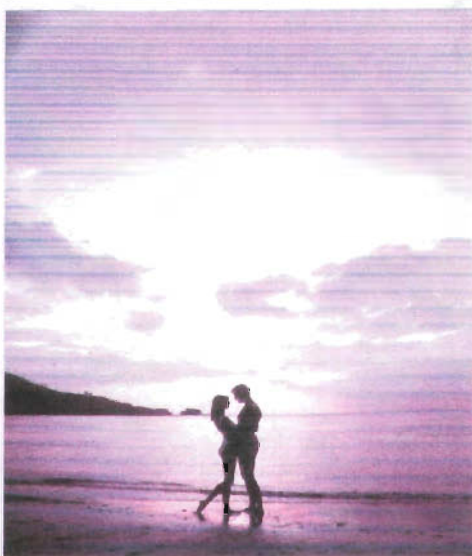
Por lo antes mencionado la presente investigación tiene como objetivo conocer si existen diferencias significativas, entre hombres y mujeres adolescentes, con respecto al concepto de erotismo que utilizan.

Conocer estas diferencias en el concepto, permitirán identificar de que forma ha cambiado el rol sociocultural que se les asigna a hombres y mujeres en la manifestación de su sexualidad.

De manera que la presente tesis está integrada por los siguientes capítulos. En el primero se analizaron los aspectos biológicos de la sexualidad, iniciando con la definición del término, para posteriormente ver los aspectos socioculturales de la sexualidad. En el capítulo dos se revisó el concepto de erotismo, aspectos culturales del erotismo, amor y erotismo, diferencias culturales entre géneros y expresiones del erotismo (autoerotismo, imaginación erótica, erotismo en la pareja. En el capítulo tres se trabajó, concepto de adolescencia, generalidades de la adolescencia; adolescencia y familia, etapas de la adolescencia, relación de pareja en el adolescente, para finalmente aterrizar en lo que se refiere a sexualidad y erotismo en el adolescente. En el capítulo cuatro se expone la metodología y en el capítulo cinco los resultados encontrados, para encontrar dichas diferencias se utilizó una Red Semántica Natural. Técnica que permite observar la forma en que se organiza la información cognoscitivamente y como esto tiene efectos sobre la conducta. Esta técnica se ha ido consolidando como una de las más eficaces y confiables. Posteriormente se presenta la discusión, para finalizar con la conclusión.

# CAPITULO 1

## SEXUALIDAD HUMANA



*Si yo te amara, amor,  
en la paz de la cumbre  
y el pavor  
oscuro del abismo,  
en el triunfal estrépito  
de la sorda cascada  
en el incendio rojo  
del crepúsculo herido  
en el verde esplendor  
de los álamos trémulos  
en el roce impalpable  
de un pétalo caído...  
Si yo te amara, amor,  
yo no sería el yo de mi egoísmo.  
Y enamorado de tu amor  
sin sombras y sin límites,  
yo sería tú sin dejar de ser yo;  
porque tu amor y el mío  
no serían dos amores,  
dos ansias, dos incendios,  
dos unos divididos,  
sino un amor oceánico y eterno,  
insondable y mayúsculo,  
desgarrado y magnífico.  
Si yo te amara, amor,  
¡qué amor el amor mío!*

Fray Jerónimo Verduzco

## Sexualidad Humana

La sexualidad es el resultado de años de evolución, no comenzó con la aparición del hombre, ni tampoco fue invento suyo, más bien es un comportamiento natural en la totalidad de los seres vivos, incluyendo los seres humanos.

La sexualidad humana ha sido estudiada desde diferentes perspectivas, asignándole un significado especial, no se limita a las experiencias sexuales, se orienta más allá de las cuestiones biológicas. Ha sido un campo estudiado desde la fisiología, también por las ciencias sociales y de la conducta, como la psicología evolutiva y social, la psiquiatría, la antropología, la sociología, la teología humana, entre otras, como por la literatura y la religión.

Al respecto Katchadourian (1983) comenta “La sexualidad impregna nuestros pensamientos y nuestras creencias en un sin número de direcciones, algunas veces sin que lo percibamos” (p. 9).

Sin embargo, lo que hace único a los seres humanos, es su capacidad de comunicar pensamientos, emociones, sentimientos a través de su sexualidad, el sexo no solo le da la oportunidad de perpetuar su especie, también lo hace una actividad agradable y placentera.

Al contrario de la mayoría de los animales, los humanos rara vez copulan en público, esto implica comportamientos impuestos a través de normas sociales, por ello para comprender la sexualidad se deben integrar tres componentes inseparables que son: el aspecto biológico, psicológico y sociocultural.

Es importante mencionar que, la sexualidad ha cambiado a través del tiempo. Dentro de los pioneros en el terreno de la sexualidad podemos mencionar, “a los científicos que marcaron un hito en el estudio de la sexualidad y sus manifestaciones normales y patológicas: desde el inglés Hawlock, el primero que considero el sexo con independencia de la moral; Krafft, que acuñó los términos de masoquismo y sadismo. Sigmund Freud, cuyas teorías psicoanalíticas no han perdido vigencia, hasta los científicos Kinsey cuyas estadísticas siguen siendo valiosas y los grandes de la sexología moderna Masters y Johnson, todos ellos han contribuido a la construcción del edificio casi terminado, que es hoy en día el conocimiento del comportamiento humano” (Farre, 1993, p. 19).

Actualmente el conocimiento científico es interdisciplinario, lo que contribuye al conocimiento de temas como: la respuesta sexual eréctil masculina y alternativas diagnósticas y terapéuticas para la impotencia; o repercusiones en edades críticas de la mujer, como la menopausia, o de ciclos como el síndrome premenstrual o trastornos del deseo sexual, o de la identidad sexual como la homosexualidad, sólo por mencionar algunos, de ahí la importancia de la sexualidad, por ser un tema que ha sido y seguirá siendo objeto de discusiones y estudios.

## 1.1 Definición De Sexualidad

A continuación se mencionan algunas definiciones que se han dado acerca de sexualidad.

De acuerdo con Schwarz (1952) citado en Vázquez (1997) la sexualidad es una maduración progresiva de la adolescencia que se hace por etapas sucesivas y alcanza su meta después de superar un periodo de tanteos. "Ensayos y errores", característicos no solo de la vida sexual, sino también de la social, profesional, e incluso espiritual.

Se refiere al conjunto de características anatómicas y fisiológicas de los órganos sexuales. El sexo genético se adquiere en el momento mismo de la concepción y esta determinado por los cromosomas y hormonas sexuales, biológicamente se nace hombre o mujer de acuerdo a la apariencia de los órganos sexuales externos, concretamente a toda relación sexual que encierra la idea de reproducción de la especie (CONAPO, 1982).

Higashida (1991) menciona que la sexualidad se define con manifestaciones y expresiones de tipo biológico, psicológico, y sociocultural las cuales diferencia a cada individuo como hombre o como mujer en su grupo social. Aunque hay que considerar que la sexualidad no es exclusiva del ser hombre y mujer, sino también aquellos que tienen otra identificación de género (homosexualidad y lesbianismo).

Alvarez-Gayou (1996) afirma respecto de la sexualidad: es todo aquello que los seres humanos somos, sentimos y hacemos en función del sexo al que pertenecemos.

El contexto sociocultural determina las actitudes y comportamientos sexuales y no la naturaleza misma del ser, la expresión social de los individuos, en tanto seres sexuados, en una cultura en un momento determinado (Gagnon, 1980).

El concepto de sexualidad ha traspasado los límites de la genitalidad para incluir las distintas conductas tanto individuales como sociales que las personas adoptan para resolver su vida sexual, la sexualidad no sólo se refiere a la presencia de órganos genitales, la reproducción o las relaciones coitales, sino que también abarca los sentimientos, pensamientos y comportamientos cotidianos que son definidos para hombres y mujeres (SSA, 1976).

Para Chamizo (1998) citado en Vázquez (1997) la sexualidad humana no es únicamente una función fisiológica, ya que la especialidad conlleva al desarrollo de la imaginación y siempre apunta a conquistar el placer.

Se puede encontrar un sin número de definiciones, pero hablar de sexualidad humana no significa descarga del impulso sexual tampoco se refiere al impulso sexual aislado, ni únicamente a la expresión social de la masculinidad o feminidad. Sexualidad es la expresión integral del ser humano en función al sexo, que se tiene o se siente (hombre, mujer, homosexual tanto femenino como masculino) vinculado a los procesos biológicos, psicológicos, sociales y culturales.

Por ello para la presente investigación se retoma la siguiente definición: Higashida (1991) menciona que la sexualidad se define con manifestaciones y expresiones de tipo biológico, psicológico, y sociocultural las cuales diferencia a cada individuo como hombre o como mujer en su grupo social. Aunque hay que considerar que la sexualidad no es exclusiva del ser hombre y mujer, sino también aquellos que tienen otra identificación de género (homosexualidad y lesbianismo).

### **1.1.2 Diferencia entre sexo y sexualidad.**

El término sexualidad generalmente tiene un significado diferente para cada persona, al tratar de conceptualizar a la sexualidad, ha sido frecuentemente confundido con el término “sexo” aún cuando el sexo se utiliza para aludir al varón o a la hembra (sexo biológico), o bien para referirse a una actividad física en la que interviene el aparato genital, así que sexo es una serie de características físicas determinadas genéticamente (González, 1996); y no equivale por lo tanto a “sexualidad”.

Tal vez debido a la confusión que se menciona, un primer significado del término “sexualidad” y de todo lo referente ha ella suele darse en una sola dimensión, la biológica, concretamente a toda relación sexual que encierra la idea de reproducción es decir a la conducta del varón y de la mujer en cuanto a la reproducción de la especie (CONAPO, 1982).

Una vez hecha la diferencia entre sexo y sexualidad, se retoma el tema de sexualidad, primero con una panorámica general desde el punto de vista biológico, para continuar después con la perspectiva psicosocial de la sexualidad humana.

## **1.2. Aspecto biológico de la sexualidad humana.**

El programa genético, el sistema endocrino (hormonal), los órganos genitales y el sistema nervioso convergen en la organización biológica del sexo. A partir de la combinación del material genético se desencadena un proceso que se conoce como diferenciación sexual, que es el sexo genético, el que produce esta diferenciación y actúa sobre las gónadas convirtiéndolas progresivamente en testículos u ovarios a través de la regulación de cromosomas, desde este momento los procesos de diferenciación dependen de las hormonas. La presencia o la ausencia de los andrógenos influye de manera significativa en la dirección que habrá de tomar en el desarrollo sexual.

De acuerdo con López (1992) por lo general se clasifica a los individuos como masculino o como femenino según su apariencia física sin embargo a veces esto no concuerda con el sexo que se tiene o siente, (homosexualidad y lesbianismo). Se habla del sexo genético cuando viene determinado por los cromosomas XX (mujer), XY (hombre). El Sexo gonadal, nos indica si en el individuo hay ovarios o testículos. El Sexo hormonal es el que nos orienta sobre la proporción de hormonas que posee un individuo (andrógenos y estrógenos), lo que incide en la aparición de los caracteres secundarios. Finalmente la Morfología genital, se refiere a la apariencia externa de los órganos sexuales.

Gran parte en el proceso de diferenciación se lleva a cabo durante el desarrollo prenatal pero la maduración ocurre en la pubertad, época en la que las diferencias funcionales entre los sexos se vuelven más notorias, como los cambios en la figura corporal, estos dependen de los cambios internos menos visibles pero más importantes.

Antes de entrar en la etapa de la adolescencia, habrá que mencionar que el niño también es un ser sexuado. “Existe una tendencia a creer que los niños no son seres sexuales, sin embargo, ellos tienen sus momentos de curiosidad piensan sobre el tema, el niño y su necesidad de entender las cosas no conoce límites” (Tiefer, 1980, p. 42.)

El niño en su desarrollo asimila determinadas actitudes hacia su cuerpo, el placer, las caricias, los genitales, los papeles sexuales y el amor influirán profundamente en su posterior vida sexual (Ibid, p. 50).

Los acontecimientos que suceden durante la niñez tienen un profundo impacto sobre la vida entera del individuo, por ello las actitudes que los adultos tomen en la educación sexual de los niños no deben ser negativas, hacia la imagen corporal en general y a los genitales en particular. Lo importante es no turbarse y obrar de modo lógico y natural.

### **1.2.1. Sexualidad en la etapa de la pubertad.**

La pubertad es una etapa importante, en el desarrollo de la sexualidad, inicia cuando el hipotálamo y la hipófisis ordena a las gónadas (testículos u ovarios) aumentar la producción hormonal, este mecanismo a su vez impulsa el crecimiento de los caracteres sexuales primarios, (genitales), y secundarios (diferenciación entre hombre o mujer).

“Los primeros cambios físicos que los adolescentes notan en sus cuerpos les provocan una mezcla de alegría y preocupación: la aparición de vello puberal, los senos que empiezan a notarse, el agrandamiento de los testículos y el pene son los primeros síntomas de la madurez sexual. Otras características pueden ser poco agradables, como el acné o el exceso de vello corporal, o muy satisfactorias como el aumento de la masa muscular o la brusca aceleración del crecimiento lo que se conoce como el típico estirón” (Farre, 1993, p. 64).

Los cambios en la figura corporal dependen de los cambios internos (cambios hormonales) van acompañados de cambios en el deseo, atracción y capacidad de enamoramiento, temas que se tratarán posteriormente en el capítulo de la adolescencia.

El comportamiento sexual se da a través del cuerpo humano, y en particular de los órganos genitales, por lo que se hará una breve descripción de la anatomía sexual masculina.



### 1.2.2. Anatomía sexual masculina.

Los órganos del hombre son más visibles y accesibles que los de la mujer, dado que el pene es un elemento importante de la micción y se requiere de su participación activa para el coito, la gran mayoría de los hombres está relativamente acostumbrados a tocarlo y manipularlo. Pero no son tantos los que conocen sus interioridades. (Farre, 1993).

La figura 1 muestra el aparato sexual masculino que está formado por una serie de elementos que participan en una doble función: la reproducción de la especie y la obtención del placer.

El pene constituye una estructura conformada en su interior por tres cilindros, llamados cuerpos cavernosos y uno más interno denominado cuerpo esponjoso, por el que discurre la uretra, que es el conducto por el que pasa la orina durante la micción y el semen durante la eyacuación. Los tres cuerpos están formados por un tejido que cuando se llena de sangre se hincha y da lugar a la erección. Si se observa el pene desde afuera destaca una parte abombada denominada glande, el glande posee una piel muy fina y sensible, se haya cubierta por una piel más gruesa, el prepucio en la cara posterior se encuentra el frenillo que impide se pueda producir un deslizamiento que supere en exceso la corona del glande.

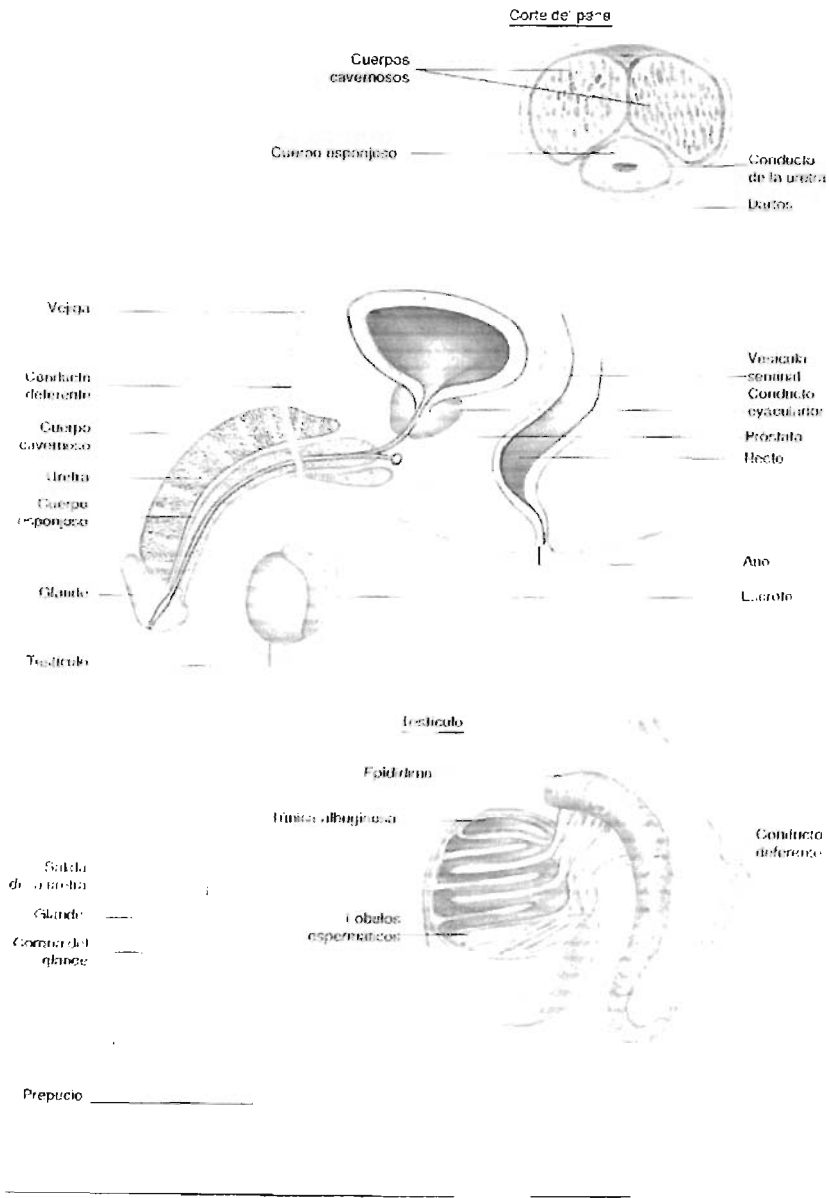
El escroto es la bolsa que contiene los testículos, posee dos funciones principales, producir hormonas masculinas y espermatozoides, las hormonas son vertidas directamente a la sangre mientras que los espermatozoides a través de los conductos deferentes, alcanzan la parte posterior de la uretra cuando va a producirse la eyacuación, aquí se unen las secreciones procedentes de las vesículas seminales y de la próstata formando los tres elementos que integran el líquido seminal, en la uretra desembocan también las llamadas glándulas de Cowper, que segregan un líquido claro y viscoso que puede asomar por la punta del pene cuando se produce una excitación sexual más o menos intensa.

Los órganos externos son los directamente responsables de la excitación sexual, el corte del testículo muestra los lóbulos que producen los espermatozoides. En el corte del pene se observan los cuerpos cavernosos y esponjosos que al llenarse de sangre producirán la erección.

Tanto la orina, procedente de la vejiga urinaria, como el semen desembocan y salen al exterior por la uretra, pero ambas funciones se realizan separadamente.

Una pequeña válvula situada en la base de la vejiga urinaria, se sierra inmediatamente al iniciarse el reflejo eyaculatorio e impide que salgan conjuntamente el líquido seminal y la orina, evitando así que la acidez de esta pueda afectar a la movilidad de los espermatozoides.

Figura 1: Aparato Genital Masculino



Fuente: Farré (1993). Enciclopedia de la sexualidad, p 84.

### 1.2.3. Aparato genital femenino.

Los genitales externos femeninos son menos accesibles que los masculinos. Por ello es importante que la mujer se tome el tiempo y el esfuerzo necesarios para conocerlos con ayuda de un espejo. Así podrá ver la vulva, los labios menores, mayores y el clítoris.

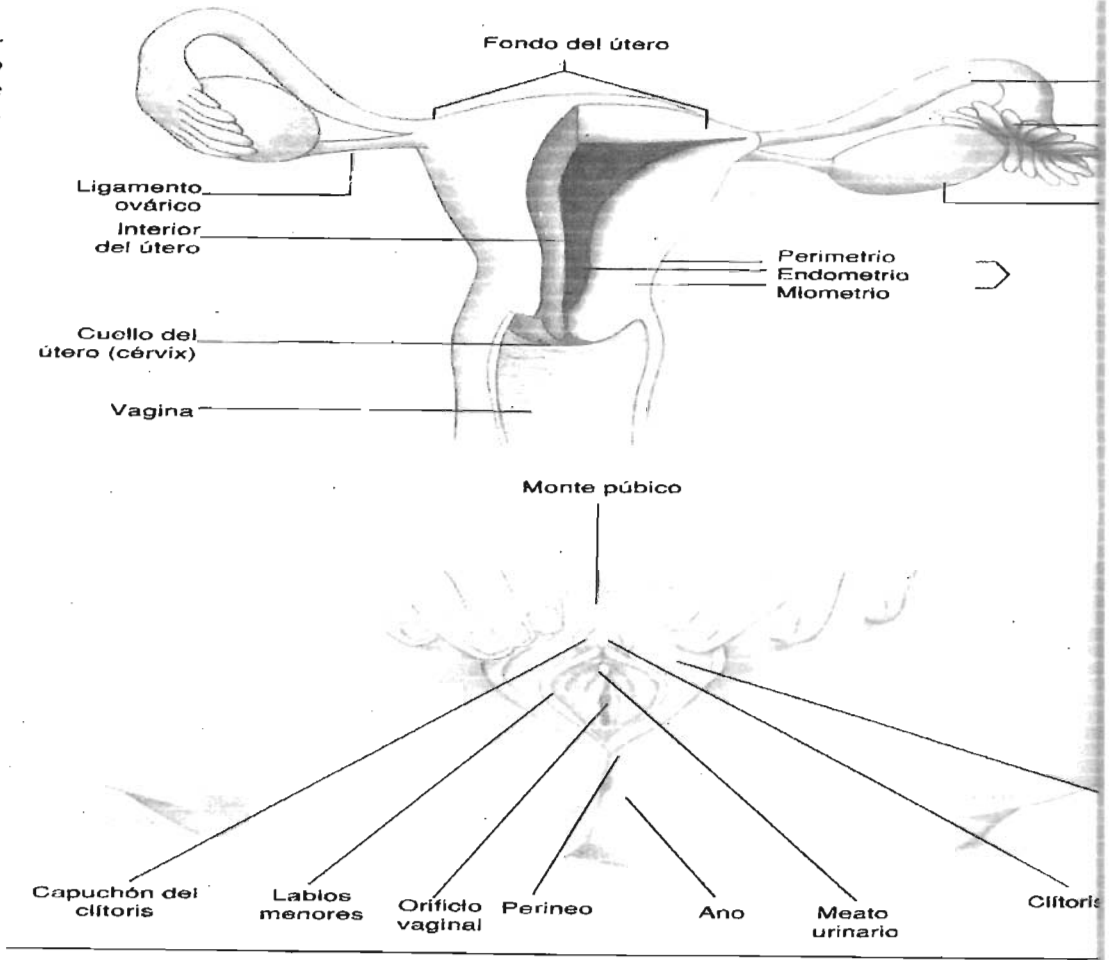
En la figura 2 se muestran los órganos sexuales internos femeninos.

El útero es una masa muscular súper elástica, ya que puede ampliarse hasta contener un feto a término, también se pueden ver los ovarios y las trompas de Falopio; los genitales externos, permanecen relativamente ocultos en el conjunto de una estructura denominada vulva de la que externamente sólo se aprecian dos repliegues de grasa cubiertos de vello que constituyen los labios mayores, estos labios se unen por delante para formar el monte de Venus, entre los labios se halla la hendidura vulvar, si separamos los labios mayores se observan dos pliegues de piel muy sensibles y sin vello, que son los labios menores que forman una especie de capuchón, si levantamos ese capuchón encontraremos el clítoris que es el más sensible del aparato genital separando los labios menores hallaremos el orificio urinario por donde sale la orina, y en situación más posterior, la entrada vaginal.

En ambos lados del orificio vaginal se encuentran las glándulas de Bartholin y en el interior del conducto una estructura membranosa denominada himen, generalmente se rompe durante las primeras relaciones sexuales, pero también puede ocurrir que no se rompa si es muy elástica o que se haya roto antes circunstancialmente, incluso se puede dar el caso de que no exista.

Ya en el interior del conducto vaginal se encuentra el cuello del útero que comunica la vagina con un órgano muscular denominado útero o matriz que albergará al embrión durante el embarazo, el útero se comunica mediante dos conductos llamados trompas de Falopio, con dos ovarios, que se hallan uno a cada lado del útero. Los ovarios son los encargados de producir las hormonas sexuales femeninas y de madurar, aproximadamente cada mes un óvulo que si es fecundado dará lugar a un embarazo y si no lo es se desintegrará y será expulsado junto con una parte de la mucosa uterina, constituyendo la menstruación.

Figura 2: Aparato Genital Femenino.



Fuente: Farré (1993). Enciclopedia de la sexualidad, P. 86.

El estudio biológico de la sexualidad se puede dividir en dos categorías, las dirigidas a la reproducción y la sexualidad no reproductiva o sea, la respuesta sexual humana.

#### 1.2.4. Respuesta sexual humana.

Se entiende por respuesta sexual humana toda una serie de cambios fisiológicos que se producen en el individuo ante un estímulo sexual efectivo. Esta respuesta parece seguir en su desenvolvimiento, una secuencia más o menos fija, bastante parecida en hombres y mujeres, se da a través de una serie de estímulos, desde olfatorios, visuales, táctiles, o la propia fantasía del sujeto, la naturaleza humana responde con todos sus sentidos a las posibilidades sexuales.

Se han desarrollado modelos propuestos sobre el ciclo de la respuesta sexual, y hay que tomar en cuenta que existe una variabilidad de una persona a otra, en la tabla 1 se puede observar el modelo propuesto por Carrobles (1990). Donde se puede observar diferentes fases, por ejemplo para Ellis, toma en cuenta dos que denomina tumescencia y detumescencia; Kinsey y Cols. toma tres, excitación o tensión, orgasmo y post efectos, Masters y Johnson ; excitación meseta, orgasmo y resolución; Kaplan las divide en deseo, excitación y orgasmo. La excitación sexual consiste en un incremento gradual de las sensaciones y de la activación sexual, unido a alteraciones fisiológicas.

Tabla 1 Modelos propuestos sobre el ciclo de la respuesta sexual.

	Ellis (1906)	Kinsey y Cols.(1953)	Masters y Johnson (1966)	Kaplan (1979)
F 1	---	---	---	Deseo
A 2	Tumescencia	Excitación o tensión	Excitación	Excitación
S 3	---	---	Meseta	---
E 4	---	Orgasmo	Orgasmo	Orgasmo
S 5	Detumes-cencia	Post.efectos	Resolución	---

Fuente: Carrobles, J. A. (1990). Biología Y Psicología De La Conducta Sexual, p. 32.

La tabla 2 muestra los cambios fisiológicos, la fase de excitación en hombres y mujeres; donde participan los órganos sexuales y el sistema nervioso, (reacciones de genitales durante la fase de excitación y las reacciones extragenitales durante la fase de excitación). De acuerdo con Carrobes (1990) sus manifestaciones fisiológicas son las siguientes:

Tabla 2: Reacciones De Genitales Durante La Fase De Excitación		Reacciones Extragenitales Durante La Fase De Excitación	
Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
*Lubricación vaginal	*Erección del pénis	*Crecimiento del pecho y erección de los pezones	*Erección de los pezones
*Hinchazón de clítoris	*Engrosamiento y elevación del escroto	*Rubor sexual	*Rubor sexual
*Dilatación y engrosamiento de la vagina	*Elevación y rotación de los testículos.	*Tensión y contracciones musculares (miotonia)	*Tensión y contracciones musculares (miotonia)
*Expansión y elevación del útero	*Incremento de la circunferencia de la corona del glande	*Aumento de la tasa respiratoria	*Aumento de la tasa respiratoria
*Aislamiento y separación de los labios menores	*Secreción mucosa de la glándulas de Cowper.	*Aumento de ritmo cardiaco	*Aumento del ritmo cardiaco
*Plataforma orgásmica		*Aumento de presión sanguínea	*Aumento de la presión sanguínea
*retracción del clítoris		*Contracciones en el esfínter del recto inconsistente.	*Contracciones en el esfínter del recto (inconsistente)
*Secreción mucosa de las glándulas de Bartholino.			

Fuente: Carrobes, J. A. (1990). Biología Y Psicología De La Conducta Sexual.

### 1.3. Aspectos socioculturales de la sexualidad.

Aunque la estructura de la especie humana sea biológica, tanto los deseos como la conducta sexual han recibido un fuerte influjo de las relaciones culturales y sociales. Estableciendo prejuicios sostenidos por mucho tiempo en torno al sexo. Lo que ha afectado significativamente las actitudes sexuales, sin embargo en el transcurso del tiempo se han registrado cambios. Por lo que se realizará, un breve recorrido histórico a través de las diferentes épocas que han marcado la sexualidad humana.

“Antes del siglo IV antes de Cristo, la civilización occidental, primordialmente los griegos, consideraron el sexo según la filosofía naturalista como un placer que debía gozarse. Aquellos que intentaban ser célibes fueron considerados incluso con lástima. Pero cuando Esparta una ciudad griega con un conjunto de valores muy diferentes conquistó a Atenas, la filosofía espartana de autodisciplina rígida (que incluía la evitación del placer y del lujo) casi destruyó a la cultura griega que había enseñando el naturalismo”(Mc Cary, 2000, p. 8).

De acuerdo con Neira (1989) citado en Yoffe (1995) “La sociedad romana presentaba rasgos mucho más conservadores con respecto a la sexualidad. De un lado, se despreciaba las variedades sexuales, incluido el homosexualismo, al cual generalmente se le prohibió legalmente. En la conducta heterosexual por el contrario, se llegó a una concepción y costumbres muy liberales, que autores de la posteridad han llamado desenfreno. Los romanos consideraron que el sexo era algo que debía gozarse con naturalidad y que si no funcionaba dentro del matrimonio podía procurarse por fuera y esto era válido para ambos sexos. Conforme al desarrollo del derecho romano (base del sistema jurídico en gran parte del mundo), la mujer romana no sólo gozo de cierta igualdad con el hombre en el campo sexual sino también en sus derechos civiles” (p. 3).

En su extraordinaria conquista del mundo, en el siglo III a. c., Alejandro el Grande abrió muchos senderos de intercambio cultural. En consecuencia las filosofías espirituales de la India, Egipto y Mesopotamia se filtraron en el mundo occidental y echaron raíces. El deseo sexual, en lugar de ser considerado un placer, se creía que era un mal que debía ser subyugado por el auto rechazo. La salvación del alma podría lograrse solo a través del control de los placeres de la “carne”. El celibato fue glorificado. El sexo cayó bajo la sombra de la culpa y de la condenación, mucho antes del advenimiento del cristianismo, pero debido a que el Nuevo Testamento fue escrito durante la última parte de éste periodo, estaba intensamente influido por actitudes tempranas de naturaleza espiritual (Rizzo, 1968 citado en McCary ., 1996, p. 8).

Existe una fuerte creencia de que las mayores restricciones acerca del sexo proceden del cristianismo, sin embargo poco dijo Jesucristo con respecto al sexo. La mayoría de las restricciones sexuales asociadas con el cristianismo son excrecencias, de teólogos cristianos ulteriores, la mayoría formuladas después de la muerte de Cristo.

En la época del Renacimiento, gracias a la medicina y al arte se produjo el descubrimiento del cuerpo humano, donde se representa el desnudo y se admira su belleza, retomando la naturalidad griega.

“En el siglo XVII: sería el comienzo de una edad de represión, propia de las sociedades llamadas burguesas, y de las que quizás todavía no estaríamos completamente liberados” (Foucault, 2002, p. 25). De acuerdo con este Foucault, se inician una serie de discursos, en torno al sexo, codificando nuevas reglas de decencia para mantener un mayor control. A través de la pastoral católica apoyados por el sacramento de la penitencia, obligando a hacer confesiones detalladas, especialmente del deseo de la “carne”, ligando al sexo con pecado.

Hasta fines del siglo XVIII la Iglesia legisló y conceptualizó la sexualidad aun cuando realmente la sociedad burguesa utilizaba una doble moral, de acuerdo con Foucault 2002 la sexualidad es absorbida en la respetabilidad de la función reproductora.

Hacia el siglo XVIII, nace tímidamente el discurso no únicamente de moral, sino de racionalidad en torno al sexo. En cuanto a la sexualidad periférica (homosexualidad), se les condena menos, y es aquí donde el dominio hasta entonces del sexto mandamiento de la iglesia católica (no cometerás actos impuros), se disocia, iniciando la época de la “locura moral”.

Ejemplo de está época de locura moral, “En primer lugar la medicina, por mediación de las “enfermedades de los nervios”; luego la psiquiatría, cuando se puso a buscar en el “exceso”, luego en el onanismo, luego en la insatisfacción, luego en los “fraudes de la procreación” la etiología de las enfermedades mentales, pero sobretodo cuando se anexó como dominio propio el conjunto de las perversiones sexuales; también la justicia penal que durante mucho tiempo había tenido que encarar la sexualidad sobre todo en forma de crímenes “enormes” y contra natura, y que a mediados del siglo XIX se abrió a la jurisdicción menuda de los pequeños atentados, ultrajes secundarios, perversiones sin importancia; y por último todos esos controles sociales que se desarrollaron a fines del siglo pasado y que filtraba la sexualidad de las parejas, de los padres y de los niños, de los adolescentes peligrosos y en peligro \_ emprendiendo la tarea de proteger, separar y prevenir, señalando peligros por todas partes, llamando la atención exigiendo diagnósticos, amontonando informes, organizando terapéuticas \_; irradiaron discursos alrededor del sexo, intensificando la conciencia de un peligro incesante que a su vez reactivaba la incitación a hablar de él (Foucault, 2002, p. 41).

Una vez establecida la importancia de la cultura en el comportamiento de los seres humanos, se revisará el significado de la sexualidad dentro de la cultura mexicana.



“En México la sexualidad...se encuentra ligada a significados morales religiosas...construida durante un largo periodo de relaciones sociales y políticas. El choque entre dos culturas ha dado a la sexualidad características especiales, provenientes de creencias, mitos y practicas, tanto europeas como indígenas que se han combinado para formar ciertas configuraciones culturales...que permanecen hasta nuestros días... Actualmente, la difusión de la cultura moderna, a través del crecimiento urbano y la comunicación masiva parece estar provocando una serie de procesos de transformación y resistencias a tales formas culturales dominantes... generando una interacción compleja y dilemática, entre diferentes concepciones y valores de la sexualidad” (Herrera, 1995, p. 11).

De igual manera Yoffé (1995) comenta que “la sexualidad se encuentra profundamente arraigada en la cultura del mexicano, debido a su historia prehispánica, y las importantes huellas que dejó la Conquista. Particularmente la relevancia y consecuencias que dejó el mestizaje donde: El mestizo nació producto de una conjunción difícil. Su padre es un hombre fuerte, contempla más a su hijo como el producto de una necesidad sexual que como el anhelo a perpetuarse” (p.7).

El mestizo no encuentra pertenencia, ni es indígena ni es criollo, sin embargo desarrolla la idea de superioridad, aun cuando su esposa sea mestiza como él, (machismo), esta es la herencia y es la base de los prejuicios que afronta el mexicano en su conceptualización y significado de la sexualidad.

Con relación a la familia mexicana Díaz Guerrero (1993) comenta “ Los mexicanos enfatizan la relación padres e hijos como el eje principal de la familia y su socialización basada en ciertos valores tradicionales de respeto y obediencia. Estas clases de valores respaldan la literatura que indica la naturaleza directa y afectivo-autoritaria de las relaciones en la familia mexicana” (p. 8).

En la cultura mexicana la sexualidad constituye atributos asociados al rol de género. Desde el momento en que se identifica el sexo del niño, las influencias sociales adquieren enorme importancia, se compra ropa azul a los niños y rosa a las niñas.

Desde niños se adoptan pensamientos y conductas hacia el sexo que vienen conformados por las actitudes familiares y escolares, se asignan nombres de acuerdo al género, vestidos, o ropa masculina, juegos que pretenden identificar la identidad genérica de varón o mujer, antes incluso de tener conciencia de ello. Pues la asignación del sexo hace que los demás observen una conducta acorde y refuercen selectivamente determinados actos y constantemente le recuerdan al niño que ha de tener un comportamiento adecuado a su sexo (masculino o femenino).

“Existe el sexo de asignación en el que la sociedad etiqueta al individuo, desde su nacimiento, tiene muchas connotaciones en cuanto a las diferencias entre los dos sexos “identidad de género, que sería la propia individualidad como varón, hembra o ambivalente” (Enciclopedia Cultural, 1998, p.19).

Por otra parte socialmente se regula el sistema de valores éticos y morales que afectarán inexorablemente los comportamientos sociales de manera y de forma tan diferenciada que difícilmente tendrán validez universal y serán aplicables a todos los seres humanos.

De manera que en el siglo XXI, en México, las doctrinas morales, religiosas y culturales, son determinantes dentro de la sociedad y siguen teniendo influencia en la manifestación de la sexualidad de las personas, fomentando una cultura "machista". Curiosamente en la familia mexicana la creadora de que persista el machismo se debe a las mujeres, generalmente ellas educan y fomentan estas diferencias entre géneros.

Ejemplo de ello es la diferencia en la educación para hombres y para mujeres, se sigue un rol de género que se reproduce culturalmente, con conductas predeterminadas, y aunque el hombre y la mujer comparten similitudes, existen diferencias significativas, como las que a continuación se mencionan:

Con respecto a las mujeres se les suele distinguir por ser más intuitivas que los hombres, más alertadas para la comprensión de los demás, presentan una mayor tendencia a la introspección por lo que disimula mejor sus sentimientos y se les cataloga como reservadas. Sus secretos son únicamente compartidos por la amiga íntima o restringidos al diario personal, en el ámbito moral en el seno de la familia, a la mujer se le educa para servir primero a los hombres de su casa y posteriormente al hombre con el que formará su familia, se le adoctrina en las labores domésticas y a la crianza de los hijos, en lo que respecta a la religión el expresar su sexualidad es un pecado y es prohibido antes del enlace matrimonial.

Octavio Paz (1994), escribe en su libro *el Laberinto de la Soledad*, "La virtud que más estimamos en las mujeres es el recato como en los hombres la reserva, ellas también deben defender su intimidad... los mexicanos consideran a la mujer como instrumento ya de los deseos del hombre, ya de los fines que le asigna la ley, la sociedad o la moral ... prostituta, diosa, gran señora, amante, la mujer transmite o conserva pero no crea los valores y energías que le ofrece la sociedad... la mujer sólo es el reflejo de la voluntad y querer masculinos ...debe ofrecer cierta posibilidad sonriente al mundo exterior. Ante el escarceo erótico, debe ser decente; ante la adversidad sufrida" (pp. 32-33).

En cuanto a los hombres se considera que suelen ocultar su emotividad con actitudes presunciones por considerarla debido a razones de carácter cultural como signo de debilidad. Por tanto el niño que llora se le regaña por portarse como una niña, de igual forma, a la niña que prefiere juegos de rigor físico o que muestra poca gracia o escasa coquetería se le tacha de ser como un niño. Además para los hombres no hay las mismas restricciones que para las mujeres, su castidad no importa, pues se supone debe ser viril y demostrar saber respecto al arte de amar, demostrar el poder del hombre sobre la mujer. En cuanto a los quehaceres domésticos queda liberado y su horario es más flexible que en el caso de las mujeres.

De acuerdo con Octavio Paz (1994) el lenguaje popular refleja la manera en que se defiende del exterior, el ideal de la hombría, consiste en no rajarse nunca. Los que se abren son cobardes...el rajado es de poco fiar ...incapaz de afrontar los peligros como se debe ...El macho es un ser hermético encerrado en si mismo capaz de guardar lo que se le confía.

En este mismo sentido Alberoni (1994) comenta se pretende no variar la educación de uno y otro sexo, sin embargo, existe una diversidad y unos rasgos propios de cada sexo, que no supone motivo de superioridad ni de inferioridad sino de complementariedad.

Este mismo autor expone las diferencias entre hombres y mujeres con respecto a la actividad sexual son:

a) Para los hombres en un alto porcentaje pueden vivir la relación sexual sin que exista una intimidad afectiva fuerte, se excitan más rápidamente incluso con estímulos visuales, pero principalmente con los juegos genitales y el placer es más intenso cuando ocurre la penetración.

b) Generalmente, desea el sexo con mayor frecuencia y adopta un papel más activo en la relación, toma más iniciativas y parece realizarse más con la posesión.

“Lo que en unas épocas parecía inmutable – por ejemplo el sexo entendido fundamentalmente como procreación o la consideración patológica que tenía la masturbación – sé consciente en otras épocas sucesivas...Lo que para unas sociedades era o es normal – la homosexualidad es el mejor ejemplo, para otras es una desviación....Así los destinos de la sexualidad que en gran parte son prefijados, vendrán dados por la propia plasticidad del ser humano y por está especie de aleación biológica – ambiente que conforman el material sexual y que tanto diferencia a los animales de los humanos” (Farré, 1993, p. 6).

Queda claro entonces que ha lo largo de la historia de nuestra sociedad las actitudes hacia el sexo han cambiado, actualmente las ideas y las representaciones sobre el sexo, son más correctas, las prácticas sexuales más variadas y menos culpables se han exonerado muchos miedos, el sexo se vive con mayor libertad, gracias a los conocimientos cada vez más exactos que se tienen sobre los elementos que lo controlan, se ha pasado de la negación, ocultamiento, prohibición y la obsesión por el sexo, a una mayor permisividad, Sin dejar de reconocer que para algunas personas siempre será un tema tabú del que no es necesario hablar.

Sin embargo hay que recordar que es importante otorgar educación adecuada y asistencia sanitaria en relación a la sexualidad ya que esta se encuentra implícita en todas las actividades y comportamientos del ser humano, se recibe en la familia, en la escuela y en la sociedad, por ser un aspecto de la personalidad de los individuos.

De acuerdo a los diferentes aspectos socioculturales que se han mencionado se comparte lo mencionado por Yoffe (1995): “Los grandes cambios socioeconómicos y los progresos científicos del siglo XX y XXI han transformado las concepciones, las actitudes y la conducta sexual de nuestra cultura. La urbanización y la industrialización convirtieron el número de hijos en una carga difícil y los requerimientos de educación y calidad de vida, de acuerdo con las necesidades humanas hicieron imposible insistir en la reproducción ilimitada. El divorcio se instauró y se extendió a casi todo el occidente. La familia ha reducido su tamaño y la mujer ha venido a formar parte del mercado de trabajo” (p.5), lo que ha conducido a un replanteamiento del papel y el significado de la sexualidad dentro de la sociedad mexicana.

Para finalizar el presente capítulo se considera que: el ser humano es un miembro de la sociedad, reproduce las tradiciones y valores, estas conductas le ayudan a interpretar el mundo de acuerdo al momento y la realidad que le toca vivir.

Tomando en cuenta lo expuesto acerca de la sexualidad en el siguiente capítulo se abordará el erotismo.

## CAPITULO 2 EROTISMO



*Erótica*

*Insinuar,  
acercarme mucho,  
y luego alejarme.  
Sentirme amable, deseable.  
Encontrarme voluptuosa,  
tanto que imante tus sentidos  
y exalte tu emoción hasta la imposibilidad  
de no estar en mí  
Sentir la pasión en cada poro,  
y compartirla contigo  
Inventar nuevas formas de vivir mi placer y de gozarte,  
Saturarme de ti y extenuarte.  
Pero tengo que quererlo yo, mujer, para vivirlo.*

Josefina Leroux

## EROTISMO

En el capítulo anterior se habló de sexualidad humana, en este capítulo se trasciende el fenómeno de la sexualidad para llegar, al del erotismo que es un aspecto propiamente humano.

De acuerdo con Manrique (1996) es necesario trascender de la sexualidad humana y llegar al erotismo, el amor y el enamoramiento, por considerarlos emociones exclusivamente humanas. En cuanto a la primera: **sexualidad**; sustenta las características física, pone la carne y el instinto; y el **erotismo** le quita la animalidad y la dignifica; mientras que el **amor** le pone la trascendencia y el **enamoramiento** energiza a todos los anteriores, por ello son una de las más típicas y notorias manifestaciones de lo humano.

Se debe resaltar que estos elementos están presentes en el ámbito humano, sin embargo el orden que aquí se maneja no está determinado ni es concluyente. Estas emociones guardan entre sí una relación jerárquica, siendo cualitativamente diferentes. La jerarquía establecida sería la siguiente: sexualidad, por ser lo más universal y común a los seres vivos, sustenta al erotismo siendo este asiento del enamoramiento y este a su vez del amor. El erotismo el enamoramiento y el amor necesitan de dos personas para existir, pero no existe un solo camino para llegar a juntarse dos personas pues la epigénesis del amor al no ser lineal, contendrá mucha virtualidad, con significados y prácticas amorosas variadas y personales, con posibilidades de crear y estar en un espacio relacional que se sitúa al margen de lo establecido.

En el hombre el erotismo, está mediado por el lenguaje y la cultura; y aunque si es posible realizar comparaciones y establecer semejanzas entre las conductas del hombre y la de los animales (tales como el cortejo y la forma apareamiento, etc.), las acciones de tipo sexual constan de prácticas a las que se puede atribuir un significado subjetivo (código de ideas, sentimientos y emociones propios de cada persona), que es lo que le imprime el sentido cultural. Desde este punto de vista se pueden diferenciar dos tipos de acciones culturales humanas aquellas que se denominan como deseantes (destinadas a obtener placer) y otras incluidas en las primeras, conocidas como eróticas (destinadas a obtener placer sexual específicamente).

Es importante destacar la opinión de Bataille (2000) quien dice que la actividad sexual es diferente del erotismo ya que la primera se da en la vida animal y tan solo en la vida humana adquiere significado lo que le permite la denominación de erotismo.

Se puede decir que debido a las diferentes percepciones y significaciones que se encuentran del término erotismo no se tiene una definición como tal, pues cada autor que habla y ha hablado sobre el erotismo tiene su particular punto de vista, por lo tanto es oportuno mencionar algunas de las definiciones que se le han dado al término, esto con la finalidad de entender la diversidad de elementos que integran el concepto de erotismo.

## 2.1. Concepto de erotismo

Myers (1995) explica que el erotismo es una palabra derivada del nombre Eros. Dios del amor, capaz de asegurar la cohesión del universo y que se refiere a las manifestaciones de sensualidad y el goce obtenido de la unión afectiva que puede incluir además del posible contacto sexual, todas aquellas imágenes, momentos compartidos y fantasías que acrecientan y acentúan la atracción.

Se puede entender en un primer intento, que el erotismo es el conjunto de sensaciones y reacciones de todo tipo que de algún modo se relaciona con la atracción sexual.

El diccionario, define al erotismo como: "pasión de amor" o "amor exacerbado" y en una de las acepciones de sensual (como adjetivo) de esta misma estirpe, se le precisa como "perteneciente al apetito sexual". Se trata, de un elemento fundamental de lo sexual y caracteriza un dominio biológico incluido en la sexualidad, "separándose a veces en límites demasiado inciertos". Al estudiar el erotismo, sin embargo no se describe solamente un estado, sino un proceso complejo en el que intervienen aspectos fisiológicos, culturales, educativos y psicosociales. (Gran diccionario enciclopédico ilustrado, 1996).

Las relaciones sexuales que se dan en una pareja son íntimas y gratificantes, y no necesariamente debe existir un lazo afectivo. Es decir, mientras que en las relaciones subsiste o es primordial la necesidad por satisfacer una tensión sexual, cuya finalidad es la gratificación y relajación; en el erotismo no se desea liberarse de la excitación; si no más bien se busca mantenerla y hasta aumentarla para deleitarse con ella.

Ducase (1976) menciona que el erotismo es como un instinto sexual que se realiza con la aproximación entre los seres humanos con fines de obtener placer corporal y psíquico de las relaciones sexuales, puede limitarse por la sociedad.

El erotismo divinizado es el que se refiere a la participación de los dioses en el erotismo y el construir este una manifestación de la divinidad.

Este autor también menciona otro concepto relacionado con el erotismo, como erotización se refiere a las circunstancias, hechos u objetos que conducen al erotismo.

Lo Ducca (1970) hace una distinción entre lo que él llama deseo erótico, erótica y erotismo, para él, el deseo erótico no puede ser, sino el deseo específico del otro sexo, que incluye la doble condición del objeto (el individuo del otro sexo o aparentemente del otro sexo) y del fin (el acto sexual).

Este autor explica que la erótica es un elemento fundamental de lo sexual y caracteriza un dominio biológico incluido en la sexualidad, por otra parte el erotismo toma en cuenta hechos de orden subjetivo, de placer, de apetito o de necesidad claramente sexual, pero también como no sexual sino del espíritu.



- \* El erotismo, para este autor, engloba también la aptitud de ciertas zonas del cuerpo para acompañarse de placer sexual no específico, el erotismo en el extremo límite de sublimación engendra un estado general de tensión, una suerte de vibración interior propicia a las creaciones del espíritu.

Por lo tanto el erotismo puede manifestarse también en ausencia de la persona amada o del objeto deseado lo que confirma su condición subjetiva, es decir, el erotismo es uno de los aspectos de la vida interior del ser humano, responde a la interioridad del deseo y se despierta a través de los gustos personales de cada cual, no sólo depende de lo biológico, no es solamente una manifestación de la sexualidad, es algo más que esto, es una fuerza interior que pretende el goce, es lo que en la conciencia del hombre pone en cuestión del ser y es un rasgo humano.

Es importante mencionar que el erotismo puede ser subjetivo y objetivo, pero es claro que es parte importante de la sexualidad y consiste en la capacidad que tiene cada persona para interrelacionarse en la búsqueda de placer a través de la excitación y/u orgasmo y por supuesto a reconocer la capacidad que tienen determinadas partes del cuerpo de convertirse en zonas de placer, el erotismo rebasa la esfera de lo genital. Así pues el erotismo es mas bien una reelaboración simbólica, producto histórico cultural y es una energía que busca trascender los límites de la individualidad a través del goce.

Generalmente, por erotismo se entiende el amor sensual, el goce con unión afectiva-sensual con otro ser, por extensión, la estimulación sexual de cualquier zona erógena. Al erotismo hay que referirlo sobre todo a las sensaciones excitantes y propias para desear el acto carnal, pero no identificarlo con el sexo; el erotismo al suponer algún grado de excitación es una manifestación más bien de la sensualidad que otorgan el placer de los sentidos corporales, jugando estos un papel importante. De acuerdo con Salgado (1971) el erotismo se puede relacionar con:

- ❖ El olfato es signo de primitivismo en la relación de pareja, puede constituir una llamada, un complemento entre el sexo y el amor. Se puede estimular al erotismo con el uso de perfumes u otros aromas que provoquen cierta acción erotizante (como el aroma propio de la piel), aunque hay diversos olores que producen una inhibición.
- ❖ En cuanto al gusto, parece ser de menor importancia en el erotismo de acuerdo a la opinión de Salgado (1971) sin embargo, el hecho de acostumbrarse a ciertas prácticas impide la realización de otras que sean igualmente satisfactorias y gratificantes. Quizá por ello, el sentido del gusto ha quedado fuera de las prácticas eróticas, pero esto de ningún modo merma sus posibilidades y mucho menos su potencial.

Sin embargo esta idea ha sido rebasada, y de acuerdo con Farre (1993). La relación del sentido del gusto y el erotismo oral es fundamental. Es indiscutible que cuando se besa, se lame o se chupa también se siente, y está sensación constituye, cuando el sabor y la situación resultan agradables, un elemento importante de atracción erótica muy valorado.

- ❖ El sentido del oído potencializa dentro del erotismo ciertos sonidos, (como estímulos sexuales a distancia) tales como la voz, los suspiros, el grito, el sollozo, la risa y la música. Hay íntimas relaciones entre la voz y el aparato genital (la voz cambia con la edad), con frecuencia la voz adquiere el grado de atractivo erótico de primera magnitud. “La seducción amorosa de la voz es más viva para las mujeres que para los hombres” (Salgado, 1971), pues responden a la necesidad de encadenar a sí mismo al otro, colocándose en el más extenso contacto con su piel.
- ❖ La vista es un sentido predominantemente amoroso puesto que es el principal órgano receptor en el binomio belleza-erotismo, permite captar forma, color, movimiento, que consisten en factores de acción sobre el instinto sexual. Para la visión cromática lo más importante, en cuanto a los efectos eróticos, están representados por los colores del cuerpo; Por ejemplo, son sexualmente repugnantes el amarillo, el verde y el gris; el color más sexualmente excitante es el rojo; los denominados colores castos (azul, rosa, blanco) también seducen provocando ternura, amor y en otras el sexo. La seducción sufrida a través de los ojos es algo mucho más de conjunto, de la totalidad que de detalles.
- ❖ En cuanto al tacto es la superficie sensible del cuerpo humano, con aproximadamente dos metros cuadrados de extensión, se podría afirmar que es el mayor órgano sexual del hombre, toda la piel es sensible abierta a la comunicación erótica.

Pero también es importante aclarar que el erotismo tampoco es genitalidad, a menudo puede quedarse en sí mismo, complaciéndose en acciones o pensamientos, el erotismo pide enérgicamente el concurso de la sensualidad y una vez producida en las zonas erógenas la respuesta suele adquirir una fuerza superior a la voluntad, mucho más notable y fina. Es un impulso obsesivo a través de él se pretende superar la libertad de individualidad y goce.

En este sentido se puede hablar de una orientación sexual entendida como la disposición erótica y/o afectiva hacia individuos del mismo o diferente sexo.

Punto de entrada hacia las diversas expresiones del comportamiento erótico que se puede analizar en tres dimensiones (Hooper, 1997):

1. Actividad física sexual: contacto físico corporal con otra u otras personas, y puede no incluir contacto genital.
2. Afecto interpersonal: asociaciones que involucran grados variables de amor y/o confianza con compañeros, amigos, amantes, etc.
3. Fantasías eróticas: Imágenes mentales de una o más personas involucradas en la actividad sexual. Física o en relaciones afectivas idealizadas.

Estas actividades eróticas, o erotismo, aunque se orientan a lo específicamente sexual, se encuentran dentro del ámbito cultural y estrictamente humano, aun cuando la sexualidad no tiene como meta la consecución del placer, el sexo puede ser y de hecho es placentero, razón por la que tiende a practicar por sí mismo y ha perpetuarse en la conducta, al margen de la reproducción, con lo que lo sexual, lo meramente instintivo, llega a transformarse en placer, que posteriormente llega a transformarse en erotismo (Manrique, 1996).

Así queda claro que el erotismo en tanto tiene como fin el placer por sí mismo es una dimensión estrictamente humana que no puede situarse sólo dentro del ámbito biológico, salvo cuando las prácticas eróticas se hacen repetidas y fijas, es decir, con el caso más fijo y finalista, en el que el erotismo se convierte en pura sexualidad y se deshumaniza perdiendo su especificidad cultural para aproximarse a la sexualidad animal, a la "no cultura". En otras palabras se puede decir que el erotismo en su dimensión humana utilizará elementos que escapan a lo biológico y que están dados por lo sociocultural. En el ámbito de la imaginación se utilizarán elementos que irán más allá de la simple necesidad biológica y que le imprimirán un sentido más subjetivo, por ejemplo, la preguetación de la que habla Alberoni (1994) donde el imaginar el encuentro, previo a este resulta tan estimulante como el encuentro mismo.

De esta manera se concluye que el erotismo no es un fin sino un medio de la sexualidad y es el eje en el cual giran y se complementan el amor y el sexo. Donde se involucran los sentidos y la subjetividad que incrementa el placer de manera extraordinaria es el acto amoroso y es una construcción no sólo determinada biológicamente sino resultado de las relaciones interpersonales moldeadas culturalmente. A continuación se abordará los aspectos culturales del Erotismo.

## 2. 2. Aspectos culturales del erotismo.

El erotismo se presenta como un fenómeno complejo y pluridimensional, en el que se integran múltiples factores (biológicos, psicológicos y socioculturales) que están sujetos a variaciones secuenciales de todos ellos sólo se consideraran los factores socioculturales y su relación con las expresiones erótico-sexuales.

El erotismo es un tema estudiado desde tiempo atrás, uno de los primeros en hablar de ello fue Platón "Escribió El Banquete argumentando que la gran mayoría de las personas no han pasado por experiencias eróticas, sino más bien se la pasan pensando en el número de matrimonios o relaciones contraídas de forma somera. El considera que quienes han vivido la experiencia erótica con éxito, se guardan para sí la experiencia *divina*, pero no es posible hablarlo por "antigua, venerada y precavida sentencia con el fin de no excitar la envidia vengadora de los dioses, sin olvidar las envidias vulgares societarias y jurídicas (Platón, 1978 citado en Rosales, 2003).

“De tal manera, Eros es a la vez pleno y carente, ya que su fin es estar en búsqueda constante de su complemento (unión con el otro), y justo ahí, el erotismo en el hombre se vive como la búsqueda de unión que le lleva a encontrarse en una tensión constante entre el bien y el mal, llevándolo a elegir las acciones que implementará para lograr este fin” (Rosales 2003, p. 37).

En este mismo sentido Georges Bataille (2000) dice que el erotismo es un binomio de vida-muerte y que paradójicamente la muerte conduce al renacer, para él un orgasmo es morir un poco que en ese momento no existe nada más que el éxtasis sexual.

Este mismo autor opina que la actividad sexual es diferente del erotismo ya que la primera se da en la vida animal y tan solo en la vida humana adquiere significado lo que le permite la denominación de erotismo.

Por ejemplo, el Psicoanalista Sigmund Freud ha analizado las distintas formas en que puede fijarse el erotismo (anal, oral, fálico, genital y otras variedades); en función de ellas han investigado los distintos comportamientos regresivos que pueden aparecer en el individuo; por diversas circunstancias culturales, se ha permitido el desarrollo del erotismo, por ejemplo, en nuestra cultura occidental se propone como manifestación deseable vivir el erotismo dentro del matrimonio o en una relación afectiva donde haya amor; sin embargo, otras han sido reprimidas o calificadas como desviaciones o perversiones dando lugar a múltiples debates y controversias, al grado de provocar en algunos contextos psicológicos que la preocupación sexual patologizante sea exagerada, es decir, que cuando la expresión erótica rebasa o sobrepasa a lo socialmente propuesto y se llevan a cabo prácticas que salen de la norma, estas conductas son catalogadas como anormales o insanas cuando en realidad lo que hacen o buscan es satisfacer necesidades personales, (que en cada individuo cambian y son particulares de acuerdo a sus características propias), un individuo puede llevar a cabo alguna práctica erótica siempre y cuando no rebase los límites del respeto y la libertad del otro y de sí mismo, tomando en cuenta que la libertad propia termina donde comienza el derecho del otro.

Según Hernández (1993) el erotismo está delimitado por los tres pilares sobre los que las sociedades occidentales desde el siglo XVIII organizan su nuevo sistema sexual: es decir la determinación de quien, en la sociedad, debe ser pasivo y quien activo. El matrimonio, que de ser meramente privado y meritorio pasa a ser un acto público y obligatorio; y finalmente, las actitudes ante la homosexualidad y el rechazo a lo diferente. Esta ideología determinó durante muchos años el comportamiento de lo erótico, provocando dos efectos básicos que tradicionalmente parecieron naturales en la cultura:

- ❖ Ellas por naturaleza no pueden tener iniciativa, ni ser activas.
- ❖ La sexualidad solo se permite en torno a la reproducción, desde una perspectiva de la negación del placer, negación del erotismo y solo dentro de la unión legítima.

Lo erótico hoy, y como siempre, es de suma importancia en la condición humana, sin embargo en épocas pasadas (por ejemplo la Victoriana), su importancia transcurría clandestinamente por lo que en público jamás se hablaba de ello, a pesar de que lo erótico (pero lo erótico permitido) ocurría dentro de los hogares. Este comportamiento “hipócrita” sin duda influenciado por la cultura.

Es así como cultura se hace visible en las conductas y las uniformidades que se observan de estas; por lo que cada individuo es reflejo (aunque con variantes) de un patrón general. En cuanto a la sexualidad y más específicamente el erotismo, también existe un patrón especificado por la cultura, en cada sociedad, es decir, un conjunto de conocimientos, creencias, costumbres, pautas o modelos de conducta que se reflejan en la manera como se relacionan y se tratan hombres y mujeres, es el modo como se concibe la vida erótico-sexual, las pautas de fecundidad así como los problemas sociales que surgen en torno a aspectos sexuales.

Durante mucho tiempo las mujeres no tuvieron derecho al erotismo, al goce sexual como lo menciona Martínez (1995) “ El papel sexual de la mujer durante los siglos XVIII, XIX y parte del siglo XX era el receptáculo seminal. La capacidad sexual de la mujer fue negada e incluso borrada como posibilidad. Todo el mundo sabía- todos los hombres sabían y las mayoría de las mujeres fingían saberlo- que las mujeres “bien” o “buenas” no tenían sensaciones sexuales, las esposas respetables se limitaban a someterse a la esperanza de concebir, y las mujeres que respondían sexualmente con libertad, eran esas mujeres con las que no debían casarse. Para la mujer el coito era una carga, y un auténtico caballero exigía sus “privilegios conyugales” con la menor frecuencia posible... por lo menos a su esposa.

Por lo tanto las sensaciones sexuales y la libertad de responder sexualmente fueron prerrogativas masculinas, en tanto que a la mujer estos derechos le fueron negados” (p. 4).

La sociedad a través de los aparatos ideológicos del estado que están representados por, la familia, la escuela, la religión, los medios masivos de comunicación, etc., establecen lo que se puede en cuanto al erotismo se refiere, los valores que son concepciones socialmente admitidas sobre lo que debe considerarse importante o digno de estimación, son los principios que rigen nuestra cultura, siendo estos los que han determinado la existencia de normas, actitudes y conductas con respecto a la manifestación erótica desde la primera infancia por ejemplo: “no te toques”, “sobre el sexo no se habla ni se pregunta”, “no seas una loca”. Lo permitido nos ejemplifica lo que la cultura quiere que sea una mujer: “el sexo es sólo para el placer del hombre y para tener hijos”, “espera siempre la iniciativa del hombre, él sabe”.

Es así que la educación tradicional que se promueve en nuestra sociedad de lo que corresponde a las mujeres y de lo que es adecuado para los hombres está sustentada en un ideología patriarcal. Entonces, los valores y creencias fundamentan pautas o modelos de conducta, que son la principal fuente de referencia que tienen los individuos para actuar.

Después de la revisión hecha anteriormente, las autoras del presente trabajo consideran que:

Lo que parece erótico tiene que ver con la cultura que sé a asumido y que queda registrada en el cuerpo y en el deseo; cualquier deseo que no se encuentre dentro de las normas aceptadas de lo que debe dar placer, se experimenta como sucio, enfermo o anormal. Así mismo, aunado a los valores, están las creencias que son proposiciones o doctrinas aceptadas emocionalmente por los individuos. Cuando estas se logran difundir por toda una sociedad se convierten en rasgos culturales de la misma. "En nuestra cultura por ejemplo, se cree en la superioridad masculina y en la necesaria subordinación de la mujer" (Díaz Guerrero, 1993, p. 99).

Así mismo como producto de la ideología, se ha impuesto por la sociedad conservadora una castidad que trae consigo la represión de la manifestación erótica en los jóvenes, prohibiendo la vida sexual adolescente, trayendo consigo un conflicto entre la madurez sexual (biológica) y la privación del placer sexual.

Según Reich (1985) el conflicto de la pubertad no se deriva de la madurez-privación de las relaciones sexuales, sino de madurez-imposibilidad de matrimonio. Ya que la iglesia y algunos profesionales siguen condenando no solo las relaciones sexuales antes del matrimonio sino también la masturbación.

Aún cuando la cultura puede suministrar la forma de conducción de los individuos, respuestas elaboradas, establecer relaciones rutinarias, determinar pautas de adecuación o inadecuación, siempre existirá un amplio margen para las alternativas, debido a que la cultura no es inmutable, es decir, está siempre en proceso dinámico de transformación.

"Actualmente, la difusión de la cultura moderna a través del crecimiento urbano y la comunicación masiva parece estar provocando una serie de procesos de transformación y de resistencia de tales formas culturales dominantes. El encuentro entre los valores tradicionales y modernos genera una interacción compleja y aparentemente dilemática entre diferentes concepciones y valores" (Herrera, 1995, p.11). Como se puede ver la cultura influye de manera significativa en la conceptualización del erotismo.

Hay que considerar que el erotismo puede estar relacionado con el amor, como lo menciona Salgado (1971) no es posible lograr un conocimiento completo del ser humano sin considerar el fenómeno del amor.

### 2.3. Amor y erotismo.

La relación entre el sexo y el amor sigue siendo uno de los problemas antropológicos más discutidos, el amor a diferencia del simple instinto sexual entraña: asociación de compañero, subordinación recíproca, valoración especial de la pareja, basada en elementos afectivos más que racionales, y en ocasiones la sublimación consiguiente.

De acuerdo con Salgado (1971) en el proceso del desarrollo del amor hay dos aspectos: en parte es irradiación del instinto sexual por todo el organismo mientras tiende a conseguir su finalidad y, en parte, procede de la fusión de la libido con otros elementos psíquicos de carácter poco más o menos afín.

A pesar de sus evidentes relaciones, existe también una disociación entre el instinto sexual y el amor por ejemplo, las relaciones sexuales de ocasiones se dan sin amor y en otros casos existe amor pero no goce sexual.

El amor adopta diversas formas de acuerdo a la clasificación utilizada y/o el enfoque teórico. Salgado hace una diferencia entre amor humano y amor erótico ya que el enamorado percibe como nueva cada aparición del ser amado, no se cae en la rutina, el trato con el que se ama ni aburre ni fatiga; y el amor erótico se haya en la más alta potencia de la vida, presente como nueva y creadora. Lo peculiar del amor erótico es la exaltación, y el entusiasmo.

Salgado (1971) se ha esforzado en demostrar que el sexo y el amor son de origen y naturaleza diferentes; el impulso sexual busca el placer sexual, el amor busca la alegría y la felicidad. El amor es resultado de un desarrollo cultural y se da en las personas, el sexo es egoísta y usa el objeto sólo para obtener satisfacción, el amor no es primordialmente egoísta como el sexo siempre se ocupa de la felicidad o del bienestar de las otras personas.

Si el amor fuese sólo sexo su existencia no sería imaginable, el amor es un especial modo de existir que sobreviene en nuestra intimidad, apoyado y estimulado por ciertas condiciones y factores debidos a la situación y a la circunstancia.

El amor arranca al ser de su soledad, no es lo que tiene el otro ser lo que determina el enamoramiento; el enamoramiento de tiempo lento procede de la convivencia cuando los dos seres se van descubriendo. El amor realiza una selección especial que transforma lo objetivo siempre en algo grato.

De acuerdo con Mc Cary y Mc Cary (1996) el amor puede surgir de la intimidad y de esta la relación sexual. La intimidad es la "espinas dorsal del amor", con la intimidad en una relación amorosa los potenciales de la gratificación sexual son extraordinarios.

Pero también el amor no ha sido siempre como hoy se conoce, ha cambiado en los distintos períodos de la historia, porque es producto de los distintos momentos históricos. En la actualidad el concepto del amor es el resultado de una síntesis de las diversas formas amorosas que han existido.

“El amor a la par que otros cambios en el mundo, estableció y partió de normas que las propias relaciones sociales de producción, la división de funciones entre los sexos y la moral. El fenómeno del amor reproduce las contradicciones propias de la sociedad, estas formas de amor son de un esquema amoroso representado por géneros y con normas morales diferentes para el hombre y la mujer. Unión del amor espiritual y carnal que habían sido separados por el cristianismo. El deseo erótico de cada uno debe de ser mutuo y exclusivo. La pareja como pacto de exclusividad, la cual no se corresponde con las normas sociales de poligamia masculina y monogamia femenina. Este amor incluye la comprensión: quienes se aman deben comprenderse” (Sexología y Sociedad, 1995, p. 34).

Salgado refiere que el amor esta sumergido constantemente en el campo de acción de la fantasía y la esperanza, mata la razón, y sin embargo es la mejor razón. Se trata de un asunto definido como sentimiento afectivo que mueve a perseguir lo que se juzga como bueno para poseerlo o gozarlo, como sentimiento altruista que impulsa a buscar la felicidad de otra persona, como pasión que atrae un sexo hacia el otro.

Cuando se habla de amor entre dos personas quizá la definición más simple sea “el amor es esa disposición de ánimo en que la dicha del otro se resulta esencial para la propia dicha” (Vázquez, 2001, p.25).

El amor es un concepto complicado, se le ha estudiado a través de respuestas entre parejas, las primeras impresiones, percepciones, el agrado por otros, atractivo, semejanza o lo que influye en las relaciones cercanas.

De acuerdo con Vázquez (2001) cualquier relación inicia con la proximidad e interacción, a través de la cual se descubren semejanzas y simpatías hacia otros, el trato cotidiano expone repetidamente a los demás y esta exposición a menudo produce agrado. Otro determinante es el atractivo físico, generalmente se tiende a preferir personas atractivas o a alguien que tenga cualidades compensatorias si carece de atractivo. Conforme progresa el conocimiento de los otros dos factores ayudan a determinar si un conocido se convierte en amigo, el que esa persona agrada lo determina la semejanza de actitudes, creencias y valores, y por último es probable que se de la interacción con personas a quienes se agrada.

También menciona que existen diferentes tipos de amor, amor fraternal, amor materno, amor así mismo, amor a Dios, amor erótico.

El amor Erótico está basado en el idealismo, en la perfección y la pasión, se identifica como un fuerte nexos emocional con el sexo opuesto y una marcada atracción física, ese tipo de amor puede ser impulsivo, excesivo y racional.



El amor erótico es un anhelo de unión con el otro, se sienten en éxtasis al lograr el amor de su pareja y se sienten desilusionados cuando lo pierden.

“En la mejor de las relaciones, la euforia romántica inicial se estabiliza en una relación más constante y afectiva llamada (amor de compañeros). Un deleite del amor de compañeros es la autodivulgación íntima, un estado que se alcanza de manera gradual conforme cada miembro de la pareja revela más y más. Es más probable que perdure el amor de compañeros cuando ambos miembros de la pareja la consideran equitativa en el sentido de que ambos reciben de la relación en proporción a lo que contribuyen para ello” ( Samoff y Samoff, 1989 citado por Myers, 1995, p.75).

La vida sexual humana tiene muchas facetas. Aun cuando el acto heterosexual es el modo preferido de expresión sexual, muchas personas participan en otras formas de conducta sexual, que no son aceptadas socialmente por considerarlas desviaciones sexuales, entre las que se encuentran por mencionar algunas, las relaciones entre homosexuales, entre lesbianas, bisexuales, transexuales, paidofilia, incesto, exhibicionismo, voyeurismo, etc.

Así pues las normas sociales morales involucran, juicios de valor impuestos en esta sociedad, pero actualmente tienen mayor apertura para tratar temas relacionados con la sexualidad como son: educación sexual, aborto, virginidad, anticoncepción, masturbación y temas como los expuestos dando la oportunidad de comprender mejor la sexualidad humana, y entender como la viven hombres y mujeres hoy día.

Sin embargo cabe mencionar que los discursos sobre, libertad, igualdad sexual, para hombres y mujeres pretenden ser iguales, sin embargo en la práctica difieren.

Por lo que en el siguiente apartado se ve como influye la cultura, en la forma de vivir el erotismo y las diferencias entre géneros.

#### **2.4. Diferencias culturales entre géneros.**

Hay dos formas de vivir, dos formas de dar a la vida todo su despliegue.

Ambos mundos que han sido tan complicados con su pujante desarrollo, no se pueden concebir, como por desgracia ocurre a menudo con tantos malentendidos, en dos mitades de una misma cosa: como por ejemplo las expresiones populares de lo femenino como el recipiente puramente pasivo y lo masculino como el contenido creativamente activo.

“El erotismo se presenta bajo el signo de la diferencia. Una diferencia dilemática, violenta, exagerada y misteriosa” (Alberoni, 1994, p.9). En una tienda por ejemplo, en un rincón dedicado al erotismo masculino hay publicaciones que las mujeres no compran, no miran y que les provoca una sensación de malestar, desprecio o irritación.

En su libro de erotismo Alberoni (1994) comenta las diferencias que existen entre hombres y mujeres, sin embargo hay que aclarar que esto dependerá de la cultura en que vivan y también tomando en cuenta que no todos los hombres y mujeres son iguales, por lo que señala los siguientes ejemplos:

El erotismo masculino es más genital, la pornografía y la prostitución hacen de este algo ajeno a la mujer, pues no es a una sola mujer específicamente a la que se desea sino a todas; para él, el sexo es un regalo.

El hombre es discontinuo por que no es tan emocional pero sustrae de la vida corriente cada encuentro sexual, cuando esta enamorado tiene la sensación de alegría y al mismo tiempo de tristeza al pensar que el momento divino esta destinado a desaparecer en el tiempo, sin embargo él seguirá pensando en su amada. Cuando no esta enamorado, el deseo de volver a ver a una mujer, dependerá de la belleza del encuentro erótico.

El se avergonzará de su necesidad de afecto y sus sentimientos de soledad, se siente inseguro de su capacidad de seducción, pero sabe distinguir entre el deseo sexual y amor por ello no compromete sus sentimientos en todas las relaciones considera la sexualidad como un fin y no como un medio, si siente atracción erótica por una mujer se encuentra separado de las instituciones como el matrimonio.

El erotismo es para él un refugio, en los brazos de su amada, puede olvidar tristezas y frustraciones por eso tiende a expresarlo abiertamente solo en ambientes cerrados. La relación sexual es tan importante como comer o beber, tiene una intensa necesidad de amor y seguridad emocional y si carece de ello siente angustia y su deseo erótico desaparece.

La belleza del cuerpo femenino es una fuente de admiración continua pero efimera, en cada relación erótica descubre algo que antes no había visto siempre encuentra lo diferente, por ello desea eternizar detalles visuales del cuerpo femenino que le hacen detener el tiempo e ir mas allá del sexo. El hombre no suele dedicar tanta atención a preparar el encuentro limita a menudo sus expectativas a la conquista o hacer el amor, excluyendo implicaciones sentimentales, el erotismo, la belleza femenina, pero la ven con ojo erótico, no estético, el erotismo masculino es más genital, el mundo hecho de ternura y cuidados, así como de mesurada costumbre en el hombre, el deseo disminuye con la repetición por lo tanto pretende la variedad, lo contrario puede matar su erotismo. Sin embargo cabe mencionar que el hombre se ha ido interesando cada día más por las necesidades de su pareja, del mismo modo la mujer se haya más abierta a vivir nuevas experiencias.

En el lado opuesto se encuentran las publicaciones que sólo compran las mujeres, leen literatura rosa y otros libros similares típicos y propios de su sexo, contienen el tema idealizado que es ese amor eterno y a primera vista, la fidelidad y la entrega total sin condiciones, es de emociones profundas y tiene poco que ver con el sexo. La imaginación femenina forma otros mitos, se alimenta con otras imágenes y otros hechos fantásticos.

En el sector del erotismo femenino se encuentran revistas que publica el correo sentimental, las historias amorosas de las estrellas o actores populares, las secciones de moda, maquillaje y gimnasia, del hogar, de las fiestas mundanas. El interés de la mujer por las cremas, los perfumes, las cederas y las pieles tienen un significado más erótico que social.

La mujer juega y dirige su seducción para enamorar, no se conforma con el acto sexual, sino que pretende dejar huella permanente que perdure no sólo como recuerdo, sino también como deseo que se renueve continuamente en el erotismo femenino cada acercamiento sexual forma parte de un proyecto afectivo más amplio. Para la mujer el afecto la emotividad la ternura y el erotismo son una misma cosa si se siente rodeada de atenciones esta satisfecha eróticamente. Ella tiende a la continuidad sobre todo si esta enamorada, desea gustar permanentemente, despertar el enamoramiento en su pareja provocándole emociones nuevas e intentando dejar una huella inolvidable. Dedicada una gran energía a su arreglo personal, muestra su amor al mundo y se excita eróticamente si se siente orgullosa de su pareja, decide entregarse sexualmente después de haberlo estudiado, segura que la gentileza de él indica también la de su espíritu, de ahí su necesidad de dulzura y atenciones, cuando abraza a su compañero es como si quisiera atravesar su cuerpo para llegar a la esencia íntima, busca esta intimidad hasta con las palabras usadas para describir y descifrar. Es más importante un "te amo" expresando con el cuerpo que con las palabras, pues sabe que este no es controlable y transmite siempre lo que siente. La mujer se fía más de las sensaciones que del razonamiento.

Existen momentos que desearía eternizar tales como abrazos, miradas de amor, sonidos y olores; estas sensaciones son más intensas que las de un orgasmo, ella va más allá del sexo, lo que le llena la mente y el corazón. Explora el cuerpo de su pareja percibiendo olores y aliento lo que es decisivo pues según sea el caso decidirá seguir viéndolo o evitándolo; una mujer experta intuye por ello el olor del sexo del hombre, después pasara a los sabores, es decir el beso a través de él conocerá aspectos importantes de la personalidad del otro.

Otros componentes del deseo erótico que se pueden incluir a lo anterior son:

La mujer moderna valora los recursos económicos de su pareja, mucho más de lo que hace el hombre. Así mismo desea unirse a un hombre que ocupe una elevada posición en la sociedad porque está es un signo universal de control de recursos. Por otro lado para el hombre la inclinación por la juventud es la preferencia masculina más evidente vinculada a la capacidad reproductora femenina, los varones tienen muy en cuenta la apariencia física y el grado de atractivo en su preferencia de pareja (Buss, 1996).

Las diferencias entre ambos sexos expresan las multiplicaciones que cada uno de ellos ha sufrido debido a una dominación masculina. El hombre, ocupado en el trabajo, la vida social, es activo, tiene puesta la mirada en los resultados, se imagina independiente y libre de sentimientos, dotado de una potencia sexual indefinida e insatisfecha.

La mujer encerrada en la casa se imagina frágil, débil, necesitada de apoyo emotivo que el hombre le dé. Por eso se ocupa de su cuerpo, de su cutis, de su belleza. Sin duda, las diferencias son el seguimiento de milenios de historia y aprehensión. Sólo hace algunas décadas que están cambiando las relaciones entre ambos sexos.

En este sentido Katchadourian (1979) menciona que en la actualidad, la manera de actuar y de pensar respecto a la actividad sexual se ha ido modificando, ya que si en algún momento se llegó a pensar que la actividad sexual femenina, debería estar única y exclusivamente al servicio de las necesidades del hombre, esta idea ha cambiado, ya que hoy en día tanto la mujer como el hombre tiene la misma posibilidad de un acto erótico sexual.

Al estudiar erotismo se describe un estado o un proceso, es la primera vez en la historia de la humanidad que mujeres y hombres se observan a fondo para comprenderse, para esto deben identificarse con el otro y asumir su rol (González, 2000).

El desarrollo del erotismo en los seres humanos se inicia con el hecho de que nacen con una morfología anatómica genital masculina o femenina, esta va a promover una reacción social que dictará la crianza sexual diferenciada para niños y niñas. La realidad sexo erótica incluye en su vivencia y en su concepto a la identidad y al rol como niño o niña, hombre o mujer, más allá de los órganos sexuales.

La identidad de género no se limita únicamente a “soy hombre” o “soy mujer” sino que también incluye “soy persona erótica” es decir, amorosa y gozosa. El erotismo se encuentra asociado al desarrollo emocional de las estructuras mentales tempranas que forman la identidad, en especial la denominada imagen del cuerpo, en particular el aspecto erótico del mismo, que posteriormente den como resultado la elaborada imagen sexual de sí mismo. (González, 2000).

En el encuentro sexual desempeña un papel importante el componente erótico, que en el hombre se despliega con mayor intensidad en el terreno de la sensualidad, mientras que en la mujer requiere con mayor frecuencia un reclamo adicional, nunca totalmente desvinculado del registro sentimental. En el caso del hombre la imagen de la mujer desnuda puede ser suficiente para despertar sus deseos y excitarlo, mientras que una mujer puede apasionarse más en situaciones en las que exista una mayor implicación emocional. Distintos son los sueños y fantasías que producen la excitación erótica del hombre y la mujer, al igual que distinto es el comportamiento durante la experiencia sexual.

Se puede concluir que aunque el hombre y la mujer tienen distinta sensibilidad y sus fantasías y deseos son también distintos, no se puede excluir la posibilidad de un encuentro, de un intercambio, de un entendimiento que de cualquier forma, siempre alegra la existencia y la enriquece, aunque no se pretende variar la educación de uno y otro sexo, existe diversidad y rasgos propios de cada sexo, que no suponen motivo de superioridad, sino más bien de complementariedad.

Es importante señalar que el género, no sólo se puede considerar como un esquema de categorización en donde se describa las características psicológicas, sociales y comportamentales que son propiamente masculinos o femeninos, se debe entender que los individuos no pueden ser calificados para ubicarlos en lo puramente femenino o masculino.

Estas características, se basan en los estereotipos, que se construyen sociocultural e históricamente y varían de una cultura a otra, además de que como seres humanos limitan la acción el pensamiento y los sentimientos de lo que socialmente es propio y debe ser negando la diversidad.

Álvarez-Gallou (1997) menciona que se tendrá que considerar la diversidad de masculinidades, es decir, habrá distintas formas de ser varón y no una forma única, así como también para la feminidad.

Sin embargo estas diferencias se resumen en la opinión de Alberoni (1994) de la siguiente manera: el hombre y la mujer son dos mundos diferentes y sin embargo el uno complementa al otro.

## **2.5. Expresiones del erotismo.**

Desde la antigüedad, las expresiones del erotismo ocupan un lugar importante, como origen de sensaciones placenteras, entre las más representativas se encuentran las siguientes:

### **a) Autoerotismo.**

De acuerdo con Farré (1993) durante siglos, algunas religiones han condenado esta práctica de exploración, goce y valoración del cuerpo humano. Para el taoísmo en China la práctica del autoerotismo significaba un debilitamiento físico y espiritual del individuo; para la religión náhuatl era simplemente un obstáculo para la procreación o "siembra de gentes", mientras que en la Biblia, recibe una condena más severa y un nombre específico, onanismo, en referencia a Onan, personaje castigado con la muerte por permitir que "su simiente se derramara sobre el suelo".

Coperias (1994) dice que en el siglo pasado el autoerotismo era considerado como una "enfermedad" estaba matizada por un sin fin de prejuicios y mitos que condenaban a quien la "padeciera". Por ello se idearon instrumentos y practicas para combatirla como son el cinturón de castidad y anillos con clavos internos para el hombre y la extirpación del clítoris para las mujeres.

El término autoerotismo fue acuñado por Ellis a comienzos del siglo XX para describir ciertas actividades sexuales solitarias como la masturbación y las fantasías sexuales.

El autoerotismo o también llamado masturbación es un tema tabú por excelencia la sola palabra todavía produce rubores y sonrosos. La palabra masturbación procede del término latino manu-strupare que se puede traducir como corromper con la mano.

Lmieliski (1985) citado en Coperias (1994) define el autoerotismo como “el acto de excitar los propios genitales por medio de manipulaciones a veces con ayuda de objetos, a fin de evocar placer sexual y finalmente aunque no necesariamente el orgasmo”. Aunque el concepto de autoerotismo (mas = masculino y turbatio = excitación), excluía al sexo femenino de esta actividad, en la actualidad se ha definido de una manera general, “practica normal e incluso necesaria para el adecuado asentamiento de la sexualidad adulta y derecho legitimo de la persona a darse placer y disponer del cuerpo propio” (p.62).

González (1993) define al autoerotismo como el “autoconocimiento vivencial, sexo erótico íntimo del propio cuerpo en sus sensaciones placenteras mediante la explicación táctil o cualquier objeto sin que cause daño alguno. Este comportamiento sexual íntimo y privado debe darse por una decisión libre y sin culpas, que favorezca la evolución sexual de la propia persona”

Por otra parte la sexualidad humana es dinámica y cambiante, se construye continuamente por la mutua interacción del individuo con las estructuras sociales, está presente en todas las épocas de la vida, como fuerza integradora de la identidad y contribuye a fortalecer y/o producir vínculos interpersonales. El placer sexual incluyendo el autoerotismo es fuente de bienestar físico, psíquico, intelectual y espiritual. Es parte de la sexualidad libre de conflicto y angustia, promotora del desarrollo personal y social.

Consiste en proporcionar un autoplacer a través de los sentidos, en llevar a cabo ciertos comportamientos que se experimentan como placenteros, algunos de ellos podrían ser, jugar el barro entre las manos, la sensación que provoca el agua al contacto con la piel, etc. Este se puede llevar a cabo en el nivel de lo sensual y lo sensual-sexual. Dentro de este último el autoerotismo denomina lo que sin duda es la expresión más antigua de la estimulación sexual, aunque no requiere para su satisfacción máxima de la intervención de una segunda persona (la pareja), aun cuando el estímulo sensorial compartido procure goces todavía mayores.

Pero además, también el autoerotismo es la oportunidad de conocer y reconocer la potencialidad sensorial de todo el cuerpo y no únicamente de los genitales; es la posibilidad de ejercer el derecho a tocarse y producirse placer. Aprenderlo implica tiempo y sobre todo permitirse explorar para identificar como le gusta una caricia y cuales son las zonas más sensibles.

Por lo tanto por masturbación o autoerotismo se puede entender cualquier actividad erótica que implica la autoestimulación voluntaria. Ocurre más a menudo en privado pero dos o más personas pueden masturbarse juntas; la masturbación mutua. El autoerotismo implica una gran variedad de comportamientos sexuales que se sobreponen a otra forma de expresión sexual.

## b) Imaginación erótica.

También es importante mencionar que existe todo un mundo de actividad sexual que esta limitado a la mente lo cual incluye la imaginación erótica y las fantasías entrelazadas de manera compleja.

La experiencia erótica tiene dos orígenes, uno externo y otro interno, ambos confluyen desde el exterior, al estimularse ciertas partes del cuerpo, (zonas erógenas) desencadenarían cierto umbral de excitación, el sujeto responderá como una totalidad. Sin embargo no es ello hace que un estímulo en una situación determinada adquiera un significado sexual y se reciba con agrado iniciando el camino hacia el placer sexual y el mismo estímulo en otra circunstancia o dado por otra persona no sólo no provoque placer sino que se viva con desagrado, incompatible con el placer sexual (Laufer y Laufer, 1984, citado en González, 2000).

La fantasía es fruto de la imaginación, a través de ella se puede introducir a un mundo paradisíaco de ensueño en el que todo es formidable y colma ampliamente las apetencias y los deseos del más exigente. Es importante tener una fantasía rica y libre puesto que constituye una ayuda inestimable en lo que concierne a la culminación del placer sexual. La fantasía se rige por el principio del placer, lo caracteriza el caos, su lenguaje, es propio del proceso primario en donde los opuestos coexisten, es temporal, la parte y el todo pueden representarse mutuamente, no solamente es una respuesta a los estímulos reales, sino que también tiene sus orígenes en la imaginación y fantasía, sin las cuales no podría sobrevivir. Las incitaciones puramente imaginativas en que lo psicológico colabora estrechamente con lo fisiológico (en cuanto a que desencadena reacciones en el cuerpo) animándolo mediante la representación mental de personas, objetos o escenas en ausencia de ellos o incluso a su existencia previa.

La imaginación se relaciona al lenguaje, a la carga afectiva, se encuentra donde la actividad operativa cerebral se confunde con la posibilidad emocional y pulsional de cada sujeto. La imaginación erótica no tiene un especial sentido, sino que toma significado en función de lo percibido, de lo vivido por los sujetos que lo captan.

Farre (1980) dice que la vida mental es mantenida por estimulaciones, sensaciones físicas o psicológicas de escenas vividas, de palabras oídas, son percepciones de naturaleza erótica, corporal o afectiva.

Es así como al complejo que determina los contenidos de las fantasías y conductas eróticas abarcando pensamientos, afectos, sensaciones y conducta en relación con otro, se conoce como fantasía erótica aquella por la cual se entra al mundo de la imaginación y sin darse cuenta se comienza a disfrutar de sus deleites. Esta incluye la fantasía inconsciente, la ensoñación determinada y el acto sexual que figura la estimulación sexual preferida, en toda una representación de la imagen del yo, placer ideal junto con la imagen del otro objeto gratificador ideal con que se fantasea la experiencia del goce.

Estos aspectos prefieren las distintas estructuras de la fantasía sexual inconsciente en diferentes personas, el sujeto buscará aquellas que eficazmente despierten su sexualidad, que sea la copia de su fantasía personal en tanto se acerque más eficaz será para lograr su cometido. El erotismo está fuertemente enlazado a la biografía de la persona en especial a sus relaciones tempranas. La capacidad para el placer erótico se genera en el contacto cuerpo a cuerpo.

Así pues habría una imaginación que podríamos calificar como individual ligada al desarrollo de la personalidad, al desarrollo de la sexualidad que por lo tanto sería conflictiva, sometiendo a las prohibiciones educativas que tendrán una parte de inconsciente y de censura, junto a esta, está la imaginación colectiva que es el resultado de los mitos y estereotipos culturales, por ejemplo la transmitida por la literatura, películas, pinturas etc.

La imaginación erótica es importante dentro de la sexualidad porque es la única en el desarrollo de la personalidad del individuo que empieza por la imaginación, por una representación de lo que puede ser el acto sexual antes de poderlo vivir.

Y toda esta serie de representaciones va a ser integrada en el interior de una red de significados propios de cada individuo para constituir finalmente la imaginación erótica.

Existen otras funciones de esta, Katchadourian (1983) menciona que en primer lugar son una fuente de placer a la que todo mundo tiene acceso, en segundo lugar es sustituto de la acción: como satisfacciones transitorias mientras se esperan otras más concretas o compensaciones de las metas alcanzables, y en tercer lugar algunas fantasías giran alrededor de hechos futuros y a veces pueden ser de ayuda muy concreta en situaciones de la vida real.

Para Passinni (1992) la imaginación erótica abarca tres funciones psicológicas: la Hedonista, la Compensatoria y la Adaptadora.

- En la función Hedonista, la fantasía puede contribuir a despertar, conservar y activar la excitación erótica; por ejemplo, las mujeres pueden llegar al orgasmo sólo con la fantasía sin la necesidad de que exista contacto físico.
- La función Compensatoria está frecuentemente presente en la vida de la pareja cuando la fantasía debe compensar una realidad poco excitante: cuando la sexualidad conyugal se ha convertido en rutina una imagen puede dar la ilusión de novedad y reavivar la excitación.
- En la función Adaptadora, la fantasía es en ciertas circunstancias una forma de auto-psicoterapia, ya que la fantasía sustituye las carencias de la realidad, permite satisfacer de manera ilusoria deseos eróticos y realizables y corregir una experiencia insatisfactoria.



La fantasía es fundamental en el aspecto sexual puesto que es un medio para conseguir una actividad sexual más completa y satisfactoria además constituye un aspecto básico de la sexualidad. La fantasía es un caballo desbocado y puede desenvolverse a un ritmo totalmente caprichoso, perfectamente ajustado a la medida de cada individuo, es un gran centro creativo de historias que cada cual puede desarrollar según le convenga, de acuerdo al interés y la situación anímica de cada momento. Es un acto libre e íntimo nace de lo más privado de la persona, su mente; de acuerdo con los sentimientos, deseos, apetencias, imaginaciones, anhelos, personas, escenas, situaciones irreales que lo hacen soñar suspirar y activan poderosamente su grado de excitación.

Hay mucha gente que le gusta hablar de sus fantasías con su pareja. Tal vez constituya un acto de confianza tal que contribuya a profundizar la relación, es gratificante descubrir que el otro tiene fantasías correspondientes o complementarias a las propias, en estas circunstancias podría enriquecer y aumentar el erotismo, para desarrollar una relación sexual y un acto de amor inolvidable (Hooper, 1997). Pero ello es decisión de cada integrante de la pareja

Es importante saber como viven el erotismo hombres y mujeres por lo que en el siguiente apartado se habla de la relación de pareja.

### **c) Erotismo en la pareja.**

Para enriquecer sus relaciones sexuales, mujeres y hombres deberán sacar ventaja plena de sus sentidos de la vista, olfato y tacto, ya que la sensualidad es multidimensional. La comunicación verbal y no verbal también juega un papel importante en los sentidos; la manera en que comunica (en un sentido sensual), puede ser atractivos y deseables como parejas sexuales. Las personas que asumen un paso lento y gradual en sus interacciones sexuales, por lo general evitan el aburrimiento. La novedad y la imaginación ayudan a mantener vivas las relaciones sexuales, los hombres y las mujeres que utilizan las fantasías para incrementar su excitabilidad sexual, y que están dispuestos a experimentar el uno con el otro, tienden a mantener relaciones más intensas y excitantes (Mc Cary, y Mc Cary, 1996).

El enamorado trata de poner su sensibilidad, su sentir y desear de la superficie del ser a quien ama y desea; le acaricia las mejillas, hunde los dedos en su cabellera, oprime sus manos, busca el contacto visual al mismo tiempo que procura tocar sus labios con los labios del otro, experimenta la necesidad de encadenarlo a sí mismo, experimentarse a sí en el otro como una extensión de su piel. En su interacción, las parejas aumentan la excitabilidad por medio de la estimulación sexual. Esta estimulación proviene de fuentes psicológicas.

Dicha estimulación comienza por lo general con la verbalización y los ademanes indirectos. Es fundamental para la comprensión de algunos aspectos del erotismo, en las parejas generalmente se observa, la sensación de que el otro puede adivinar el deseo, sin comunicarlo resultando en frustración cuando no es así la manipulación y estimulación múltiple en especial los sentidos del contacto cercano con el olor, el sonido con la voz, la

manipulación táctil crean la imagen corporal, se crean primordialmente "las envolturas psíquicas" (Anzieu, 1990 citado en González, 2000).

La rutina, la esterilidad en la vida sexual, la intimidad de la pareja, la inestabilidad de la misma y en el bienestar general del individuo bien puede pensarse que dependen de la actitud con que se asuma el erotismo en la vida adulta. Un compañero es sólo un acompañante con quien compartir la experiencia pero la calidad y el disfrute de la misma depende únicamente de la propia persona.

Hay dos aspectos inherentes al ser humano, su aspiración al placer erótico en la diversidad de formas en que este puede manifestarse. En el erotismo hace a un lado la reproducción, su finalidad está en el goce sexual, es la expresión de la sexualidad, la unión afectivo-sensual con otro ser aún en el autoerotismo en donde se acompaña de imágenes de personas no presentes, es una construcción resultado de procesos complejos.

Por todo lo anterior lo aprendido y por como se actúe con respecto a las dimensiones de la orientación sexual, la preferencia hacia ciertas actividades que involucren el placer erótico-sexual, estarán determinadas en este sentido.

También se ha establecido el rango de moral o patológico a ciertas actividades; todo lo normal es lo que la sociedad cataloga como correcto y lo patológico será todas las aberraciones, perversiones y desviaciones que con una carga voluntaria son rechazadas por la sociedad.

En aspectos de la sexualidad humana ha venido transformándose estos conceptos polarizados y ahora a toda actividad que involucre el placer sexual se le nombra expresión erótica, apoyándonos en lo que dice Walster y Walster citado en Delfin (1986) se puede decir que: la conducta sexual es normal si los participantes actúan voluntaria y de manera consciente, si el acto les provoca placer a ambos. Esta regla se rompe cuando no existe esta voluntad con respecto a una parte o que esto le cause malestar al mismo individuo, se estaría hablando de una problemática. Aquí se puede hablar de tres niveles de malestar: Individual, de pareja y social.

Como se puede observar el erotismo es diverso entre los individuos, los grupos, las culturas y las sociedades, el sexo jugará un papel importante pero también la carga social y cultural que conforme a este determinará la forma en como vivir su sexualidad en cada miembro de la pareja.

Así se afirma que el erotismo es una construcción no sólo determinada biológicamente sino resultado de las relaciones interpersonales moldeadas culturalmente por un proceso que denominamos "identificación". Las formas más comunes del erotismo en la pareja se define como expresiones de la conducta humana, que siempre existen en una relación con otro y se dividen en expresiones no coitales a saber, como masturbación mutua, caricias eróticas, sexo anal ,sexo genital y sexo oral.

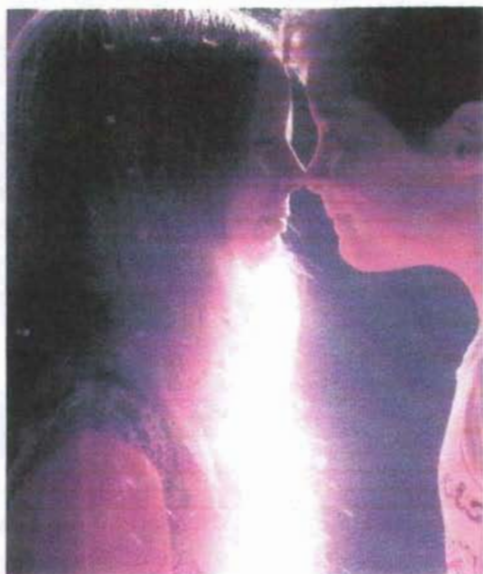
---

La segunda forma son las expresiones coitales en donde entran las posturas más frecuentemente utilizadas, las cuales posibilitan el contacto efectivo y placentero, así como comodidad. Para poder establecer un vínculo eficaz en el plano erótico el ser humano tiene que haber puesto antes en contacto a su propia capacidad a través del goce (Velasco, 1994).

Para finalizar este capítulo, hay que destacar que la sexualidad humana y el erotismo tienen componentes físicos, sociales y psicológicos, como se pudo observar.

En el siguiente capítulo se abordará el tema de adolescencia, con el objetivo de conocer como se da el desarrollo sociocultural en esta etapa ya que permite construir cognitivamente los conceptos que utilizan los jóvenes, que establece su forma de pensar y actuar.

## CAPITULO 3 ADOLESCENCIA



*Inédito*

*¿Qué como se me ocurre?*

*¡Ignorante!*

*¿Acaso no has amado nunca?*

*Me sale del alma,*

*eso y mil cosas pasan por mi mente.*

*Me lo provocas,*

*me lo arranca esta pasión que siento.*

*Es inédito,*

*Exclusivo: de mi para ti,*

*de nadie más.*

*No importa el tiempo*

*ni futuros amores,*

*La edición es limitada.*

*Josefina Leroux*

En el capítulo anterior se habló del erotismo, en el presente se abordará la etapa de la adolescencia, para comprender con mayor claridad esta época de la vida, y las diferentes expresiones de los jóvenes a través de su sexualidad, erotismo, y consolidación con sus parejas. Por lo que se iniciará con el concepto de adolescencia.

### 3.1. Concepto de adolescencia.

La adolescencia ha venido a ser una etapa del desarrollo humano con naturaleza propia, distinta de las demás etapas de la vida es un período de transición entre la niñez y la juventud.

No es fácil dar una definición lo suficientemente satisfactoria o precisa de la adolescencia, debido a que es una etapa del desarrollo humano muy compleja, con múltiples facetas que hacen difícil llegar a una determinación no tan sencilla y sintética; por lo cual se han desarrollado diversos criterios para conceptualizarla.

La palabra adolescencia con frecuencia es definida de diferentes maneras y limitada a edades variables. Adolescencia proviene del vocablo latín "adolescere" que significa crecer, desarrollarse. Según esta etimología, la adolescencia tenía como fenómeno característico y dominante los cambios anatómicos y funcionales que constituyen el proceso del crecimiento. A menudo algunos autores definen esta etapa como una fase intermedia entre la niñez y la adultez.

Este periodo empieza con los cambios fisiológicos de la pubertad y termina cuando se llega al pleno status sociológico del adulto. Sin embargo, al igual que sucede con todas las etapas del desarrollo, estos puntos extremos no están muy bien definidos.

Por ejemplo, Friedenberg (1959) citado en Vázquez (1997) describe la adolescencia específicamente en términos de desarrollo emocional, el efecto de los adolescentes sobre los adultos y la influencia de la escuela sobre la experiencia del adolescente y su autoestima.

En el desarrollo de la teoría sobre etapas psicosociales, el muy conocido psicoanalista Erikson (1959) citado en Vázquez (1997) ha sugerido que el periodo de la adolescencia es el que el individuo lucha entre identidad y difusión o pérdida de identidad, donde algunas sociedades determinan el paso de la niñez a la edad adulta por medio de iniciaciones y de ritos de pubertad.

Para Hurlock (1987) la adolescencia tiene un inicio biológico y un fin psicosocial, lo cual implica que sea muy fácil determinar cuando se inicia y muy difícil cuando termina.

“La adolescencia se define como el periodo de transición entre la pubertad y las etapas adultas del desarrollo” (Sherif, y Sherif, 1970).

Debesse (1969) la conceptúa como el término general que designa al conjunto de las transformaciones corporales y psicológicas que se efectúan entre la infancia y la edad adulta.

Para Josselyn (1975) la adolescencia abarca un vasto periodo de acelerado crecimiento físico, este periodo de cambios se inicia generalmente alrededor de los 10 años en las niñas y alrededor de los 12 en los varones. Los estudios clínicos muestran que las modificaciones de la estructura psicológica tiene lugar aproximadamente a la par que los cambios físicos.

La adolescencia concluye físicamente con el establecimiento de la estructura corporal madura y con el funcionamiento maduro de las glándulas de secreción interna, particularmente las que se relacionan con el establecimiento de normas relativamente coherentes para encarar los conflictos interiores y las exigencias de la realidad con que se enfrenta el individuo físicamente maduro.

La adolescencia es la edad que sigue a la niñez, desde que aparecen los primeros indicios de la pubertad hasta el completo desarrollo del organismo. Se manifiesta por un rápido desarrollo físico y mental que generalmente va acompañado de “trastornos” emocionales.

En la mujer suele iniciarse a los 12 años y en los hombres a los 14 y se extiende a los 25; estos límites varían según los climas, las razas y los medios sociales que pueden determinar adaptaciones precoces o retardos en la vida adulta” (Diccionario Enciclopédico, 1979, p.79).

Broors (1979) considera la adolescencia como el periodo de crecimiento que se extiende aproximadamente de los 12-13 años hasta los 20 años. Terminando dicha etapa con la virilidad en el hombre y la madurez en la mujer, sin embargo, no se debe suponer, que la adolescencia se caracteriza únicamente por este hecho. Varias modificaciones físicas y mentales se realizan en la misma época.

El Consejo Nacional de Población en 1988 definió la adolescencia como una etapa de transición de la vida infantil a la vida adulta, durante la cual, el joven busca las pautas de conducta que responden al nuevo funcionamiento de su cuerpo, y a los requerimientos socioculturales de ese momento.

“Psicosocialmente hablando, la adolescencia constituye un periodo de adaptaciones a las nuevas condiciones que el desarrollo exige, en donde la transformación de la imagen corporal, el crecimiento y la maduración biológica, conllevan nuevas sensaciones y necesidades tanto biológicas como psicosociales” (DGPF, 1993, p.25).

“La adolescencia, se refiere al periodo del desarrollo humano que va del final de la infancia al inicio de la edad adulta (DGPF, 1993, Monroy, 1994); en dicha etapa se presenta una serie de cambios biopsicosociales que transforman al niño en adulto, mediante un proceso de cambios interdependientes en el cuerpo, en la mente y en las relaciones sociales”.

Papalia (1997) dice que la adolescencia es un periodo de transición en el desarrollo entre la niñez y la edad adulta. Por lo general, se considera que comienza alrededor de los 12 o 13 años y termina hacia los 19 o 20. Sin embargo, su base física ha comenzado mucho antes, y sus ramificaciones psicológicas puede perdurar hasta mucho después.

A través de las definiciones expuestas, se puede observar que existen diferencias entre ellas. Los puntos que tratan van desde las transformaciones físicas hasta las de tipo psicológico, considerando la cultura y el medio ambiente en que se desarrollan; por lo tanto, para este estudio se desarrolla la siguiente definición:

- La adolescencia es una etapa de la vida donde existen cambios fisiológicos, mentales, afectivos y sociales que ocurren con mucha rapidez exigiendo continuas readaptaciones, esta etapa de la vida esta estrechamente vinculada con el entorno sociocultural, el cual le dará razón y significado a sus características y dimensiones en donde la familia forma parte fundamental y le ayudará al adolescente en la consolidación de su identidad personal, persona que se ubique entre 12 a 20 años identificada como mujer y hombre.

### **3.2. Generalidades de la adolescencia.**

La adolescencia es una etapa en el desarrollo del hombre, es el período en el cual se presentan una serie de cambios en todos los ámbitos: educativo, físico, psicológico, sexual, moral, entre otros; en la lucha del adolescente por recuperar o retener un equilibrio psíquico que se ha alterado con la crisis de la pubertad.

Los adolescentes experimentan tensión y ansiedad al observar el cambio físico por el que atraviesa su cuerpo, y se inquietan ante el cambio psicológico, presentando una gran confusión y malestar respecto a su apariencia física; en esta transformación les preocupa cubrir con el “ideal” que los medios de comunicación proponen. La apariencia física es de suma importancia para los jóvenes contribuyendo positiva o negativamente a su autoestima.

En general, se considera que la adolescencia comienza con la pubertad, el proceso que conduce a la madurez sexual, cuando una persona puede engendrar. Aunque los cambios físicos de este periodo de vida son radicales, no se desatan de un golpe al final de la niñez sino que la pubertad forma parte de un largo y complejo proceso que comienza desde antes de nacer. Los cambios biológicos que señalan el final de la infancia se traduce en un rápido crecimiento y aumento de peso (una tasa de crecimiento que sigue a la de la infancia), cambios en las proporciones y la forma del cuerpo, y el alcance de la madurez sexual. Sin embargo, la adolescencia también es un proceso social y emocional.



Por lo general, se considera que la madurez intelectual coincide con la capacidad para el pensamiento abstracto. La madurez emocional depende de logros como descubrir la identidad, la independencia de los padres, el desarrollo de un sistema de valores y la habilidad para establecer relaciones maduras de amistad y amor.

Algunas personas, de hecho, nunca superan la adolescencia en el ámbito emocional o social, sin importar cuál sea su edad cronológica.

La adolescencia por ser un fenómeno con un gran peso sociocultural en sus expresiones, conviene tener presente los aspectos particulares de cada grupo social, para lograr un mayor acercamiento a su singularidad.

Dichas particularidades, tienen que ver con las responsabilidades, derechos, obligaciones y roles que se asumen, como parte de los acuerdos implícitos o explícitos que la familia o el grupo social establece.

### **3.2.1. Adolescente y familia.**

En esta etapa y propiamente en todas las etapas del desarrollo humano, este proceso requiere de ciertas condiciones en las que la familia juega un papel de suma trascendencia; podría decirse que es el campo que proporcionará los nutrientes en donde se desarrollará la personalidad del adolescente.

Habrá que considerar que durante esta etapa las relaciones interpersonales al interior del núcleo familiar se modifican substancialmente, debido a que es un periodo que incorpora características a la dinámica familiar que pueden ser detonantes de conflictos intrafamiliares o de problemas personales, de o entre los padres de familia. En la adolescencia es cuando se enfrenta más directamente la “brecha generacional” que puede llegar a ser un punto inevitable dentro del desarrollo familiar, presentándose una serie sucesiva de periodos de equilibrio-desequilibrio. El modelo básico de socialización y valores culturales se da en la infancia y es en la adolescencia cuando los hijos pueden desequilibrar directa o indirectamente los valores de los padres, ya que el joven los evalúa y cuestiona.

El resultado de esta confrontación, varía desde familias que se enriquecen con las nuevas aportaciones del joven, facilitando el desarrollo psicológico y social del hijo adolescente. Hasta las familias con características de un sistema cerrado que se resisten al cambio, se rigorizan en posiciones contra el adolescente, quien a su vez puede reaccionar con rebeldía manifiesta y culminar en conductas antisociales.

Hay que considerar que en el proceso de socialización que el adolescente sigue no sólo se encuentra la influencia de la familia, también hay otras fuentes como los compañeros, la escuela, los medios de comunicación, los que permiten construir una imagen del mundo; como señala Díaz Guerrero (1993) “el sistema cultural de significados que desarrollan los miembros de una comunidad cultural en particular, para construir su mundo” (p. 7).

“Las palabras funcionan como elementos de un código dentro de una comunidad, por lo que reflejan en muchos casos las costumbres supersticiones creencias religiosas o simplemente la cultura material de la comunidad que habla esa lengua” (Yoffe, 1995).

Por lo tanto la influencia cultural determina como los individuos, en este caso los adolescentes construyen sus conceptos, de acuerdo con Valdez (2000) “La influencia la comunicación y la interacción podrían ser tomadas como fenómenos observables o bien como herramientas metodológicas respecto al estudio de la ideología, la cultura y la subjetividad humana, las cuales pueden ser vistas como un solo objeto de estudio particular de la psicología social, ya que las tres, pertenecen y hacen referencia al terreno de las ideas, o mejor dicho al campo cognoscitivo y de estructuras mentales a partir de las cuales los individuos o los grupos van a comportarse, ya que es viable la propuesta de que la subjetividad humana es un fenómeno que se presenta tanto a nivel individual como a nivel social, que retroalimenta, conforma y le da forma a ambos” (p. 11).

Es importante hacer un paréntesis y mencionar, que de acuerdo con Valdez (2000) “la conducta es un fenómeno que tiene su origen en la construcción y reconstrucción que se va haciendo del mundo a nivel mental. Algunos teóricos han explicado que este conocimiento que se va adquiriendo se forma de mapas cognitivos y redes de información, muy bien establecidas, pero hasta cierto punto infinitas, ya que éstas dependen de la cantidad y calidad de conocimientos que se vayan acumulando dentro de las mismas... En este sentido lo que se ha hecho es tratar de abordar el estudio de tales redes a partir de técnicas asociacionistas que permitan evaluar el significado psicológico, que fue definido por Szalay y Bryson (1974) como la unidad fundamental de la organización cognoscitiva, compuesta de conocimientos y afectos, que crean un código de reacción, los cuales, reflejan la imagen del universo y la cultura subjetiva de las personas” (p. 15).

Una de las técnicas interesadas en conocer como los individuos desarrollan sus conceptos es “La técnica de redes semánticas naturales, inicialmente planteadas por Figueroa, González y Solís (1998b) surge como una alternativa de evaluación del significado, a partir de los modelos que se habían desarrollado para explicar la forma en que se organiza la información en torno a la memoria semántica (Quillian 1968, Collins Quillian 1969, Smith, Shoben y Rips 1974, Collins y Loftus 1975)” (Valdez, 2000, p. 60).

En este sentido Figueroa, González y Solís (1981b) comentan que debe haber alguna organización interna en la información contenida en la memoria a largo plazo, en forma de red en donde las palabras o eventos forman relaciones, las cuales en conjunto, dan el significado de un concepto. Significado que ha su vez está dado por un proceso reconstructivo de información en la memoria que permite observar cuál es el conocimiento que se tiene de un concepto”.

Después de esta breve revisión, e insistiendo que la influencia cultural es determinante en la forma en como se construyen los conceptos, se retomará de nueva cuenta las etapas de la adolescencia.

### 3.2.2. Etapas de la adolescencia.

Esta etapa de la vida del adolescente se divide en tres fases:

1. Adolescencia temprana.
2. Adolescencia intermedia.
3. Adolescencia tardía.

Las cuales no tienen una clara delimitación entre cada una de ellas, porque el proceso de desarrollo obedece a múltiples factores que van desde los personales, familiares y sociales, pasando por los correspondientes a la raza, nivel nutricional, herencia, nivel socioeducativo o desarrollo sociocultural entre otros, pero que al analizar poblaciones se comparten varias características (DGPF, 1993).

**1. Adolescencia temprana:** Comienza con la aparición de los caracteres sexuales secundarios o cambios puberales, se aprecia entre los 9 y 11 años de edad para las niñas y entre los 10 y 12 años para los niños, (DGPF, 1993) caracterizándose por un proceso acelerado de crecimiento físico, logrando la maduración de los órganos sexuales primarios, y aparecen con esto las características sexuales secundarias y las funciones reproductivas; como consecuencia de esta maduración, surge el impulso sexual como un ente novedoso e intenso para el muchacho y la muchacha, con las características y connotaciones erótica, del impulso sexual del adulto; se observa la menstruación en la adolescente y las poluciones nocturnas en el varón, misma que ahora tendrán que manejar, aun cuando muchas veces no cuenten con la información al respecto (DGPF, 1990, Rubin y Kirkendall, 1987).

Durante esta fase se observa que, debido a la presencia incrementada de hormonas circulantes en vías sanguínea, el muchacho o la muchacha tienden a presentar conductas impulsivas, fluctuaciones en el estado de ánimo, que puede pasar de la irritabilidad a la euforia o la tristeza, a veces sin una causa aparente y el aislamiento que para muchos padres de familia suele ser a veces preocupante o difícil de manejar; desde luego, que esto formaría parte de lo que Aberasturi (1991) llamó "Síndrome Normal" de la Adolescencia, sin que necesariamente esto quiera decir que todos los adolescentes deban presentar tales manifestaciones y quienes no lo presenten caerían en lo patológico. La tendencia grupal es otra conducta que se observa más notablemente a partir de los cambios puberales, con una justificación psicológica importante.

El joven, al experimentar estas transformaciones y carecer de información suficiente y veraz, va a tratar de cubrir esta necesidad acercándose al amigo y a través de comparaciones que ellos se hacen en dichos cambios les ayudarán a reducir temores, aumentar su confianza y desde luego a sentirse identificado con un grupo, ahora que las relaciones con los propios padres han cambiado. Dentro del mismo proceso de desarrollo, en esta etapa el joven se observa ambivalente en cuanto a que, por un lado esta adquiriendo características morfológicas diferentes al niño, que le hace verse y autoperibirse grande, pero por otro lado, los padres de familia les evitan algunas conductas que se suponen propias de los adultos, y desde luego, aun persiste esa necesidad de la caricia y el reconocimiento de los

papás o las prerrogativas que se tenía en la infancia, esto lo hace experimentar una situación conflictiva.

El mismo proceso de maduración neurofisiológico, contribuye a que el adolescente tenga una conciencia más clara sobre las nuevas sensaciones corporales, así como sus implicaciones; o se perciba como un ente dotado de cualidades especiales.

**2. Adolescencia intermedia:** Es evidente la presencia de otros indicadores que señalan su ingreso a otro nivel de desarrollo; desde luego no hay que olvidar que las características personales, la familia, la comunidad y el nivel sociocultural, determinan que éstos se den antes o después en cada uno de ellos, o que su duración como fase se prolongue o sea más grave.

Por otro lado, se observa una mayor separación del adolescente de sus padres, de tal forma que el muchacho pasa mayor tiempo fuera de casa y en compañía de sus amigos, aun grado tal que la familia y lo que ahí pasa puede ocupar un segundo término en las actividades y motivaciones del muchacho/a (Papalia, 1997).

Según Piaget, otro aspecto de gran trascendencia personal y social que observa el adolescente es que entre los 12 y los 16 años el individuo alcanza su madurez intelectual, llegando al estadio de las operaciones formales, es decir, que ahora el adolescente ante una problemática puede pensar en función de lo que puede ser verdad y no sólo de lo que observa en una situación concreta, puesto que puede imaginar una variedad ilimitada de posibilidades; es ahora capaz de un razonamiento hipotético deductivo (Papalia, 1997).

Una vez que desarrolla una hipótesis, puede construir un experimento científico para probar dicha hipótesis y deducir si es verdad. En otros términos, será más consciente de las consecuencias futuras de sus actos.

Algunas visiones antropologistas hacen ver a la adolescencia intermedia como la fase más importante por sus manifestaciones conductuales, caracterizadas por un lenguaje muy particular, una forma de vestir muy propia, el gusto por una música determinada, el frecuentar determinados lugares, etc. Estas manifestaciones van a tener un toque distintivo dependiendo de si se trata de un joven de estratos socioeconómico bajo o alto o si se trata de culturas diferentes. A tales expresiones se les ha denominado "Cultura Adolescente"; todas estas conductas son un reflejo de la búsqueda constante de una identidad, de autonomía y necesidad de ser diferente a los adultos (Monroy, 1994).

Continuando con la filiación a grupos, es en esta fase que la pandilla tiene su máxima expresión e importancia como estancia de referencia o permanencia; asimismo, el adolescente participa en los movimientos sociales a través de su incursión en algún grupo que puede ser escolar o comunitario; considerando que en esta fase el pensamiento es de tipo idealista, quiere cambiarlo todo esperando un mundo mejor, sin devaluaciones, sin injusticias y sin guerras. La conducta rebelde resulta ser un comportamiento muy común en

los adolescentes intermedios, cuyas expresiones van desde la desobediencia hasta confrontaciones directas y retadoras con los padres y con otras personas que representen autoridad; se han estudiado plenamente estas manifestaciones y se ha encontrado que no es una conducta que presenten todos los muchachos y muchachas, dado que es una manifestación de inconformidad en la búsqueda de autonomía y libertad y por supuesto es más evidente en aquellos (as), cuyos padres restringen sistemática y arbitrariamente el permiso, la toma de decisiones el aprender a usar su tiempo libre, etc., que son componentes importantes del desarrollo (Papalia, 1997, Monroy, 1994).

La maduración que se ha logrado hasta el momento permitirá la presencia de conductas heterosexuales, acompañada de fantasías; tales conductas pueden significar enamoramientos intensos y fugaces que al rompimiento suele generar dolor con rápido olvido, pero también puede significar el inicio en las relaciones sexo genitales o coitales. Además de estas experiencias, surge la masturbación con una significación que antes no tenía; ahora es buscada por la liberación del impulso sexual, se es consciente de su valor como fuente de placer y, desde luego, observará que es una conducta matizada por muchos mitos y tabúes que le generan dudas e inquietudes, por carecer de suficiente información y educación de la sexualidad.

**3. Adolescencia tardía:** Empiezan a tomar decisiones de gran trascendencia para sí mismo, esto es, tendrá que pensar y decidir qué será de su vida en el futuro. A partir de esto, y gracias a su madurez intelectual, traducida en la adquisición de pensamiento formal, será capaz de seleccionar aquellas actividades u oficios más congruentes con sus intereses y posibilidades personales y familiares, que su ubicación socioeconómica le permita (DGPF, 1993).

La reestructuración jerárquica de los valores constituye también un aspecto del proceso de desarrollo que se observa en esta fase. Esta reorganización se lleva a cabo más congruentemente con las condiciones de su entorno, sus intereses y su experiencia basada en la educación que recibió en la infancia.

Por otro lado, se observa una mayor tolerancia a la frustración y al enojo, con lo que antes tales situaciones su manejo se hace más razonadamente, suele negociar más en los casos que así lo permitan, presentándose disminución de conductas emotivas.

Se aprecia, por otro lado, un incremento de la actividad sexual, lo que le ayudará en la consolidación de su identidad personal y sexual; tal actividad se da más comúnmente porque ahora la conformación de parejas es más sólida y estable, producto desde luego de una etapa evolutiva más compleja, que lleva implícitamente la aceptación del cuerpo, imagen y persona.

**4. Resolución de la adolescencia:** Ante el cuestionamiento de cuándo se puede decir que se ha superado o resuelto la adolescencia y se ha alcanzado la “adultez”, psicosocialmente hablando, existen autores como Aberasturi (1991), DGPF (1993) y Papalia (1997), entre otros que han compendiado una serie de indicadores de tipo funcional que denotan la incorporación a la etapa adulta, éstas son:

- La separación e independencia de los padres o tutores.
- El establecimiento de la identidad sexual.
- La aceptación del trabajo.
- La elaboración de un sistema de valores personales.
- La capacidad de intimar y negociar .
- Un entorno a los padres en una nueva relación fundada en una relativa igualdad.

El simple proceso del crecimiento físico produce al adolescente muchas preocupaciones y aflicciones. Los cambios físicos de la pubertad aparecen en el sistema hipotálamo-hipófisis-suprarrenales. La elevación súbita de las gonadotropinas hipofisarias, de los andrógenos y estrógenos suprarrenales, y de las hormonas de crecimiento.

Las características de los cambios corporales que se experimentan durante la pubertad han sido divididas en dos grupos:

- 1) Caracteres sexuales primarios: se refiere al desarrollo que sucede en los órganos internos y externos, que hacen posible la unión sexual y la reproducción (ciclo menstrual en la mujer, eyacuación en el hombre y crecimiento de los órganos genitales en ambos).
- 2) Caracteres sexuales secundarios: Se refiere a los rasgos físicos que diferencian a un hombre de una mujer madura; en el varón el cambio de voz, crecimiento de barba y bigote, aumento de la musculatura, aparición del vello púbico y axilar; y en la mujer el desarrollo mamario, redistribución de la grasa corporal y la aparición del vello púbico y axilar.

La angustia ante los cambios físicos surge de la variación tan rápida de la imagen corporal. El joven y la joven perciben, con angustia y con satisfacción, que ahora ya son capaces de actos físicos y genitales, y de un nuevo placer (el orgasmo), que antes eran imposibles por su condición de niños.

Así los cambios hormonales, funcionales y de la figura corporal permiten al adolescente consolidar afecto o emociones propiamente sexuales como: el deseo sexual que se determina por un estado interno psicosomático percibido como necesidad de obtener placer en el contacto con los demás o por autoestimulación, adquiere una enorme importancia para los adolescentes; la atracción sexual, que es un estado interno que mueve a la búsqueda y al contacto, pero se diferencia por estar en estrecha relación con los objetos o estímulos sexuales, la atracción depende del deseo no sólo porque toma su energía de él, sino porque lo que atrae es lo que coincide con la orientación del deseo; y por último el enamoramiento, se refiere a la expresión máxima del entusiasmo sexual y personal por otra persona. Supone

el deseo y la atracción pero a diferencia de estos es un estado de “encantamiento” por una persona concreta, que se percibe y desea como única, provoca sentimientos de unión completa entrega y posesión.

Todas estas emociones originan que el adolescente busque relacionarse en pareja.

### **3.3. Relación de pareja en el adolescente.**

Hablar de noviazgo en los adolescentes, es reconocer en ellos / ellas su condición de crecimiento que les faculta una mayor conciencia en la sexualidad hacia el otro sexo; su necesidad de autonomía y toma de decisiones.

El noviazgo para los adolescentes significa un vínculo afectivo amoroso con una persona ajena al núcleo familiar, que se asemeja a los enamoramientos entre adultos, de tal forma que el amor entre adolescentes puede asumir muchas características presentes en las parejas adultas.

En ocasiones, dependiendo de la historia personal y afectiva del / la joven, su personalidad, su educación o de las relaciones intra familiares; puede exhibir dependencia, formas neuróticas de dar y recibir el afecto, más que madurez y adaptabilidad en este proceso.

Las experiencias de noviazgo se dan para satisfacer varias necesidades personales y de pareja, entre otros: conocimientos mutuos, necesidades afectivas, comunicación con alguien que me es atractivo/a, interesante, etc., el compartir el tiempo libre, el deseo de tocar y ser tocado y por supuesto necesidad de juntar los cuerpos, que en esta etapa son muy intensos.

En pocas palabras, significan para ellos / ellas, oportunidad de conocer a otras personas en lo socio-afectivo, significa aprendizajes, crecimiento y preparación para la adultez.

El enamoramiento es definido como un estado creador, un estado naciente en el cual se unen dos estructuras psíquicas separadas para construir una nueva alternativa. Es la concepción híper idealizada del amor (Alberoni, 1994).

El enamoramiento se caracteriza por una afinidad, mediante el cual cada integrante da y se entrega según sus posibilidades, aquí no caben las exigencias: se genera una revelación de la pareja y esto les permite una compenetración, un conocimiento; el diálogo es transparente y auténtico, se da una igualdad de valor.

En nuestros días, muchos jóvenes están transitando por periodos de enamoramiento intensos y en la mayoría de las veces, de corta duración.

Para algunos constituye una experiencia apasionada y rica en aprendizajes, lo cual muchas veces cambia sus vidas, los acerca a lo típicamente adulto, en cuanto a relaciones de pareja se refiere (Kolodny, Kolodny y Deep, 1989).

La conformación de parejas en una relación de noviazgo se da entre la fase intermedia y tardía de la adolescencia, principalmente, donde estas interacciones asumen muchas características adultas del fenómeno con excepción de buscar la paternidad / maternidad.

### **3.4. Sexualidad y erotismo en el adolescente.**

Uno de los cambios profundos en la vida de los adolescentes es acercarse a las personas del otro sexo para establecer amistad y relaciones amorosas (o sentimientos amorosos con personas del mismo sexo). El verse a sí mismo como un ser sexual, adaptarse a las emociones sexuales y establecer una relación amorosa son elementos importantes para el logro de la identidad sexual.

Aunque los adolescentes de hoy en día parecen más activos en el aspecto sexual que los de hace una o dos generaciones, es posible que no actúen de manera diferente sino que sean más decididos para hablar de sus actividades sexuales.

Como resultado de los procesos de crecimiento y maduración sexual, surge el impulso sexual con características "adultas", adquiere esta connotación puesto que ahora se presenta como una necesidad urgente a satisfacerse, está centrado en los genitales, asumiendo supremacía sobre todas las zonas erógenas; durante la infancia fue básicamente inconsciente, autoerótica y aplicada a cualquier parte del cuerpo, en la adolescencia se convierte en una urgencia y acto consciente, es deliberado y buscado, pudiendo conservar en muchas ocasiones su carácter autoerótico pero principalmente se satisface interpersonalmente (DGPF, 1990).

El impulso sexual, se refiere a aquella fuerza o energía que incita a la persona a la excitación sexual, la cual puede dirigirse hacia sí mismo o hacia el exterior, se alimenta de estímulos endógenos (DGPF, 1990).

Por lo general este impulso busca satisfacción inmediata a través de algún objeto sexual, constituyéndolo principalmente una persona del sexo complementario, cuyo principal fin en los adolescentes es de dar y recibir placer y afecto.

En un inicio es novedoso e intenso para el/la joven desconociendo muchas veces cómo manejarlo, presentándose erecciones casi instantáneas o lubricaciones inmediatas, a través de excitaciones mecánicas, actividades musculares, estímulos sexuales reflexogénicos o psicogénicos, así como por procesos afectivos, buscando su satisfacción inmediata, (Coleman, 1997) lo comparaba con un volcán en erupción.



Durante la adolescencia el impulso sexual suele ser más intenso que a edades más tardías; al parecer, por cuestiones socioculturales las jóvenes no lo experimentan con la misma urgencia que los varones.

Las primeras fases de esta etapa, el impulso no tiene todavía una organización, directriz u orientación precisa sobre un objeto amoroso y, a medida que el desarrollo procede, los objetos se van haciendo más completos, más diversos y más complicadas las formas en que se establece la cercanía con ellos (DGPF, 1990). Muchos estímulos sin tener características eróticas pueden generar deseo sexual en el adolescente, por lo que trata de satisfacerse en forma indiscriminada.

Para ofrecer información sobre las opciones que los jóvenes de nuestro tiempo, tienen como recursos para el manejo de sus necesidades sexuales; es necesario contar con una clara visión de sus características de desarrollo, así como de la dinámica sociocultural en cuanto a sus valores, costumbres, mitos, tabúes, las leyes que regulan la conducta sexual, las relaciones entre los géneros, el nivel de desarrollo cognoscitivo, así como la vida sexual personal. Puesto que las conductas sexuales y en general la sexualidad están fuertemente matizadas de lo sociocultural, dándoles formas específicas a su expresión, significado y control (DIF, 1990).

En este sentido, dependiendo de la cultura o contexto social de los jóvenes; además de su educación, sus valores, personalidad y, en muchas ocasiones de las expectativas de los adultos; éstos presentan una serie de conductas sexuales y no sexuales que les permiten canalizar su energía sexual, buscando afecto en una pareja o liberar la tensión sexual. Entre las más sobresalientes (Masters, Jonson y Kolodny, 1987, Kinkerdall, 1987, DIF, 1990 y DGPF, 1993) mencionan el orgasmo nocturno a través del sueño, las poluciones nocturnas, la abstinencia sexual, la masturbación, las relaciones sexuales (coitales) entre adolescentes, las fantasías sexuales, los contactos sexuales diversos como la zoofilia y la homosexualidad entre otros; el coito con prostitutas o yígalos, las caricias mutuas o faje, y el uso de la pornografía. En este trabajo solo se describirán las más relevantes.

**1. Abstinencia sexual:** Para los /las jóvenes que tienen intereses diferentes a las relaciones sexuales, por creerlas innecesarias, incompatibles con sus valores, educación y expectativas, por consideración a los riesgos actuales que éstas conllevan o simplemente por buscar mejores condiciones de madurez personal, prefieren mantenerse por un tiempo, al margen de estas prácticas; es decir, practican la abstinencia sexual, que consiste en derivar su energía hacia aquéllas conductas no sexuales que les permiten otro tipo de desarrollo personal, como lo es el estudio, práctica de algún deporte, el ejercicio físico, las aficiones o el trabajo. La conducta común que se asume, es un rechazo simulado o abierto hacia compañeros/as del otro sexo, ante la posibilidad del acercamiento o ante las situaciones relativas a lo sexual.

**2. Faje o caricias sexuales:** Conforman otra alternativa o conducta sexual que los jóvenes, practican cada vez más en la interacción con sus parejas.

Estas conductas incluyen todo tipo de expresiones afectivo-eróticas, que van desde besos suaves hasta aquellos que conducen en ambos a gran excitación, pasando a tocamientos y frotaciones de órganos sexuales; para algunos son juegos sexuales que incluyen varios tipos de contactos cutáneos y corporales; tales conductas están encaminadas a la obtención de placer sexual, sin llegar al coito, incluyen: besuqueo, “manoseo sexual” y tocamientos (Harper, 1987, Masters, Jonson y Kolodny, 1987).

Las ventajas observadas en estas prácticas se pueden mencionar las siguientes: el orden de presentación de las mismas no corresponden necesariamente igual relevancia para los/las adolescentes; permite a el/la adolescente conocer las conductas, sentimientos y reacciones de sí mismo y de la otra persona en este campo de la sexualidad, a través del contacto y comunicación que se establece, da lugar al autocontrol y responsabilidad.

De la misma manera permite un mayor intercambio de conocimientos y experiencias; esto, porque estas conductas propician la exploración y conocimiento del cuerpo de la otra persona a través del tocamiento o de la visión recíproca de los cuerpos desnudos, bien manejado puede conducir al orgasmo sin llegar a las relaciones coitales.

Pasa a ser la primera fase de excitación sexual específica y del orgasmo para muchos muchachos/as en nuestro medio, es una forma que ofrece a los/ las jóvenes la oportunidad de aprender el arte de amar; así como la posibilidad de conocer y respetar a su pareja.

Otras repercusiones favorables de estas prácticas, es que confiere un mejor autoconocimiento del adolescente; refuerza (su amor propio) su autoestima, el/ la joven se va sentir aceptado/a afectivamente por otra persona externa a su familia, lo que tiene una gran relevancia en esta etapa de la vida; por otra parte, refuerza su masculinidad o feminidad su identidad sexual.

En cuanto a las desventajas, se puede mencionar que por las características propias de inmadurez psicosocial en el/la joven, estas conductas pueden conducirlos/as a las relaciones coitales, debido a deficiencias en autocontrol que les pida determinar en qué momento disminuir o detener dichas caricias. Al llegar al coito no planeado o no protegido, habrá que enfrentar las consecuencias propias de esto.

Cuando impera el desconocimiento o los miedos en la pareja, algunos, suelen interrumpir de manera brusca la fase excitatoria o de meseta de la respuesta sexual, ocasionando con esto algunas reacciones psicósomáticos como, dolores abdominales en ambos por la vasocongestión que se presenta en los órganos sexuales y no culminar en el orgasmo; frustración y enojo que a su vez pueden generar conflictos en la pareja si no se da una buena comunicación en cuanto a como manejar dichas caricias y el acuerdo de cómo y en qué momento terminar con ellas.

Otras desventajas asociadas de manera indirecta, lo constituyen, el que por realizarlas en lugares inadecuados sean sorprendidos in fraganti.

Algunos conflictos emocionales que surgen colateralmente, son: la culpa y vergüenza, que resulta de una educación basada en la creencia de que estas caricias son malas o pecaminosas.

**3. Coito entre jóvenes:** Las relaciones de este tipo constituyen otras conductas de desahogo sexual a los que recurren, sobre todo en edades que van de los 15 a los 17 años; según las estadísticas de inicio de la vida sexual activa existentes en México (DGPF, 1987, Sánchez-Sosa, 1995).

Estas prácticas hacen referencia a aquellas conductas sexuales en las que es afectada la genitalidad de los/las adolescentes, presentándose respuesta sexual parcial o total (coito), este recurso lo caracteriza la introducción del pene en la vagina, y otras conductas afectivas y emocionales que se presentan en su ejecución.

Como recurso de desahogo sexual, ofrece las siguientes ventajas: le permite al/la adolescente compartir el placer con otra persona a la cual se elige libremente, se le quiere o se le desea; asimismo viven la experiencia sexual en forma real. Al igual que otras técnicas y recursos a los que suelen recurrir los jóvenes, ésta refuerza el amor propio, dado que se tiene la posibilidad de dar y recibir afecto y caricias.

Cuando es bien llevado, planeado y conscientemente ejercido permite aumentar el amor en la pareja, reforzando con esto los lazos afectivos. Cuando es llevado a cabo responsablemente, en mutuo acuerdo y plenamente conscientes de sus implicaciones, puede constituir un episodio de dicha, goce y satisfacción reforzado con esto la identidad sexual, la autoestima y mejora la comunicación con los participantes.

Las desventajas se circunscriben a la inmadurez que les caracterizan, el no estar preparados/as emocionalmente, puede generarles frustración, miedo, sentimientos de culpa, preocupación y desencanto por tener una visión demasiado idealizada de las relaciones sexuales, por perder la virginidad, altamente valorada, o por desconocer sus implicaciones.

Las mismas condiciones de inmadurez, desorientación, deficiente educación de la sexualidad o educación sexual represiva, pueden propiciar, aunque no necesariamente, algunas alteraciones sexuales, como inadecuado control eyaculatorio, eyaculación rápida, problemas ocasionales para lograr y mantener la erección y, anorgasmia entre otras, que pueden impactar fuertemente a algunos/as adolescentes no vincula necesariamente estos problemas.

Si estas relaciones se tiene sin protección, entonces se puede presentar, un embarazo no deseado o alguna infección de transmisión sexual; que por consecuencia y dependiendo de circunstancias particulares, podría llevar a matrimonios forzados, abortos, madres solteras o niños/as no deseados/as.

**4. Coito con sexoservidoras o yigolos:** Esta forma de liberación del impulso sexual incluye tener relaciones sexuales con personas que se dedican al comercio sexual, las cuales tienen un carácter mercantilizado, se hace el pago correspondiente y le caracteriza la ausencia de un vínculo afectivo; es más frecuentemente observado en el sector masculino, aún cuando en algunas ciudades del país, es cada vez más frecuente los espectáculos masculinos exclusivos para mujeres (chipendale), a los que las jóvenes tienen acceso.

Los jóvenes comúnmente recurren a estos sitios acompañados de otros jóvenes, motivados por el deseo de sentirse mayores y conocer el mundo de los “hombres” adultos para desenvolverse en él. Utilizan estas ocasiones como una prueba y un desafío, y como método de ganar estatus entre los amigos donde, quienes no lo hacen quedan como cobardes, inexpertos o como maricas.

Ofrece las siguientes ventajas, es una práctica en la que los jóvenes alivian la tensión sexual, sin adquirir ningún compromiso, con la persona que le ofrece el servicio; por otra parte, se ha visto que, genera poca culpa y es socialmente aprobado, permite al/la joven conocer el otro sexo a través de una interacción real y directa, reforzando con esto su masculinidad, su virilidad o su femineidad.

Las desventajas, observadas son las siguientes: estas conductas traen consigo un elevado riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual, como el SIDA si no se tiene prácticas de sexo protegido. El otro inconveniente que trae consigo, es el gasto monetario que implica para los jóvenes, considerando que en esta etapa ellos no cuentan con suficiente dinero.

En el caso de los jóvenes, puede producir un aprendizaje llamado “síndrome virgen-prostituta” que consiste en concebir a estas mujeres como “malas” y sólo con ellas se puede experimentar placer; mientras que la novia, y por extensión a la mamá, son mujeres “buenas” y con ellas sólo se debe experimentar ternura y cariño.

**5. Masturbación:** Es la primera experiencia sexual de la mayoría de las personas, y se presentan en casi todas las culturas.

Esta conducta hace referencia, al acto de excitarse o estimularse uno mismo independientemente del resultado, o sea, que la autoestimulación no precisa llegar al orgasmo.

Masters, Johnson y Kolodny (1987) la definen como “toda conducta de autoplacer obtenida mediante cualquier tipo de estimulación física directa”; incluye actividades como: frotarse, sobarse y acariciarse los genitales, pero también otras partes del cuerpo como los pechos, la parte interna de los muslos o el ano. En su ejecución suele acompañarse con fantasías sexuales o pornografía; además se le ha dado nombres como: autoestimulación, autoerotismo, autoplacer y onanismo, entre otros.

Es una opción que ofrece grandes e importantes beneficios para los/las adolescentes en su proceso de desarrollo psicosexual. En la actualidad los educadores destacan que la masturbación es normal y saludable, no produce daño físico, ayuda a que las personas aprendan a dar y recibir placer sexual, y es una manera de satisfacer los deseos sexuales sin tener una relación con una persona no está preparada emocionalmente.

Como parte de las ventajas, en tanto práctica sexual en los/las adolescentes se ubican en un primer plano, que alivia la tensión sin ser una forma riesgosa de experimentación sexual, por otra parte coadyuva a mejorar la autoconfianza en el desempeño sexual ulterior, asimismo ayuda en el dominio de los impulsos sexuales.

Evita las consecuencias propias de tener relaciones sexuales circunstanciales, a saber embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual. Permite conocer y manejar las propias sensaciones y querer al propio cuerpo.

Lo relativo a desventajas de esta conducta, está asociada a formas en la educación moralista o represiva de la sexualidad en la persona, concibiéndola como algo sucio, pecaminoso o vergonzoso, que hace que los/las jóvenes que la practican se sientan culpables o vergonzados/as.

La sociedad se ha encargado de rodearla de mitos, que les generan preocupación y miedo, resaltando que desde la medicina y la psicología no se han identificado otras consecuencias, por la masturbación en sí; más bien éstas, son adjudicables a condiciones de su desarrollo psicosexual y/o contexto.

Por todo lo comentado anteriormente se puede observar de manera global la influencia sociocultural en las familias mexicanas, en tópicos como el sexo, la sexualidad, el erotismo y la adolescencia, coincidiendo con Aramoni ampliamente cuando menciona: que un gran porcentaje la familia mexicana es católica “Esto hace que la forma de educar a los hijos, la selección del colegio, las normas sexuales, el estatus de la mujer–madre y la mujer-hija, las características de la “moralidad” predominantes, la situación peculiar de tratarse de un mundo patriarcal aparente sobre un matriarcado efectivo subyacente, sea la constante general” (Aramoni, 1984 citado en Yoffe, 1995, p. 165).

La influencia cultural a través de los años ha sido de suma importancia, sin embargo actualmente se observa, que los adolescentes viven la sexualidad, el sexo y el erotismo con mayor libertad, quizás esto se deba a la difusión e influencia de los medios de comunicación que han jugado un papel importante, por ejemplo en los años 60, era un privilegio contar con un televisor, actualmente hasta en la casa más humilde existe uno, convirtiéndose en la ventana que comunica al mundo, cambiando paulatinamente la idiosincrasia y modificando la cultura.

Sin embargo las autoras consideran que debido a la carga cultural que aun persiste, y el papel milenario que se les ha asignado a las mujeres, ellas conceptualizan el erotismo como amor, en ese sentido surge la hipótesis de investigación que es la siguiente: El hombre y la mujer adolescentes tienen conceptos diferentes de erotismo, para el hombre significa genitalidad, mientras que para la mujer significa amor.

De esta forma se concluye señalando que en el desarrollo de esta investigación es significativo que existen pocos trabajos de investigación que se han abocado al estudio del concepto de erotismo. Se revisó el índice temático de las tesis registradas en la Biblioteca General y de Postgrado de la Facultad de Psicología de la U.N.A.M. del año de 1977 a 2003 y no se encontraron trabajos sobre el tema.

En la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza con fecha de enero 2003 se encontró la tesis titulada "El erotismo y su significado en hombres y mujeres a través de redes semánticas" Rosales (2003).

En este estudio existe un acercamiento al erotismo por su impacto social en hombres y mujeres, la población estudiada fueron estudiantes de Ciudad Universitaria de diferentes áreas profesionales, con un rango de edad de 18 a 26 años. Encontrándose, que las categorías semánticas, tienden a ser más de tipo físico y afectivo casi igual para hombres y mujeres, coinciden en diez definidoras del conjunto SAM. Variando el orden jerárquico. Se puede observar que mientras las mujeres definen su erotismo a través del amor, la pareja y el sexo, los hombres lo definen con el sexo, el amor y la mujer.

Esta tesis proporciona la oportunidad de comparar sus resultados, con los de la presente investigación, enfatizando que el presente trabajo se encuentra dirigido a los adolescentes por considerar que es la población de mayor riesgo, dado que es la etapa donde da inicio la vida erótico-sexual activa.

Es así como damos paso al capítulo de metodología.

# **CAPITULO 4 METODOLOGIA**

## **Planteamiento del problema.**

¿Cuál es el concepto de erotismo y que diferencias existen de éste entre hombres y mujeres adolescentes del Conalep Iztapalapa V?

## **Objetivos.**

### **Objetivo general.**

➤ Conocer el concepto de erotismo que manejan los adolescentes de Conalep Iztapalapa V.

### **Objetivo Particular**

➤ Conocer las diferencias del concepto de erotismo en hombres y mujeres adolescentes de Conalep Iztapalapa V.

## **Hipótesis.**

Hi.- El concepto de erotismo entre hombres y mujeres será diferente, para las mujeres será amor y para los hombres genitalidad.

Ho.- El concepto de erotismo entre hombre y mujeres, no mostrara diferencias.

## **Variables.**

V. Independiente.- Hombre y mujer adolescentes.

V. Dependiente.- Concepto de Erotismo, (amor y genitalidad).

## **Adolescencia**

### **Definición Conceptual:**

“La adolescencia se refiere al período del desarrollo humano que va del final de la infancia al inicio de la edad adulta (DGPF 1993; Monroy, 1994) en dicha etapa se presentan una serie de cambios biopsicosociales que transforman al niño en adulto, mediante un proceso de cambios interdependientes en el cuerpo, en la mente y en las relaciones sociales”.



Atendiendo específicamente a su origen etimológico, la palabra adolescencia viene del prefijo ad que significa, a, hacia; y olescere que quiere decir, crecer, esto significa, hacia el crecimiento o la condición y el proceso de crecimiento; Según la Organización Mundial de la Salud, este periodo de vida abarca de los diez años a los diecinueve años de edad.

“Psicosocialmente hablando, la adolescencia constituye un periodo de adaptación a las nuevas condiciones que el desarrollo exige, en donde la transformación de la imagen corporal, el crecimiento y la maduración biológica, conllevan nuevas sensaciones y necesidades tanto biológicas como psicosociales” (DGPF, 1993).

### **Definición Operacional:**

La adolescencia es una etapa de la vida donde existen cambios fisiológicos, mentales, afectivos y sociales que ocurren con mucha rapidez exigiendo continuas readaptaciones, esta etapa de la vida esta estrechamente vinculada con el entorno sociocultural, el cual le dará razón y significado a sus características y dimensiones en donde la familia forma parte fundamental y le ayudará al adolescente en la consolidación de su identidad personal, persona que se ubique entre 12 a 20 años identificada como mujer y hombre.

### **Género**

#### **Definición Conceptual:**

De acuerdo con Mancilla (2002) citado en Rosales (2003), “el género alude al orden simbólico con el que una cultura elabora la diferencia sexual, realidad anatómica presente en todas las razas, etnias, clases, culturas y épocas históricas que producen efectos en lo psíquico y en lo cultural. La diferencia sexual al entrecruzarse con el ejercicio del poder ha establecido condiciones de desigualdad entre hombres y mujeres, manteniendo históricamente a la mujer en una condición de esclavitud, así el género, como una construcción social, se encarna en las más diversas prácticas de la vida diaria: “Una vez más por causa de su participación biológica en la reproducción y en la lactancia, han sido asociadas con una esfera doméstica identificada con la naturaleza” (p. 24).

#### **Definición Operacional:**

El género se refiere a una construcción cultural que determina la manera de actuación para hombres y mujeres. Se introduce con condiciones de clase social, etnia, vivencias urbanas y campesinas y la serie de influencias de cada persona. En su conjunto todos estos factores definen en gran medida la futura actuación de las personas dentro de su núcleo social. En la adolescencia, el/la joven necesitan comprender cual es su papel en la vida para conducirse de acuerdo con ello.

## **Erotismo**

### **Definición Conceptual:**

De acuerdo con autores como Lo Duca (1970), Salgado (1971), Manrique, (1996) Mc Cary, y Mc Cary, (1996) y Carvajal, (2001). El erotismo es un estado de sublimación, creación del espíritu, se refiere a las manifestaciones de placer y goce a través de nuestros sentidos puede incluir contacto sexual, o puede darse a través del autoerotismo, e imaginación, fantasías eróticas, es subjetivo, puramente humano, para cada persona contendrá significados personales debido a que en el hombre no existe nada individual todo esta mediado por el lenguaje y la cultura.

### **Definición operacional:**

El erotismo es una construcción subjetiva única del ser humano, rebasa los límites de la genitalidad, produce placer corporal y psíquico a través de los sentidos, existen diferentes caminos para llegar a él se puede manifestar en ausencia de la persona amada, a través de la imaginación o con el autoerotismo. Serán las respuestas que los sujetos emitan.

## **Genitalidad**

### **Definición Conceptual:**

De acuerdo con el diccionario (del latín *genitalis*; de *gignere* engendrar) adjetivo que sirve para la generación; plural testículos, anatomía dicese de lo relativo a los órganos sexuales.

### **Definición Operacional:**

Genitalidad entendida, como relación sexual utilizando los órganos genitales que se clasifican en genitales internos y órganos genitales externos.

## **Amor**

### **Definición Conceptual:**

De acuerdo con Heinlein y Fromm, citados por Masters, Jonson, y Kolodny (1987) el amor es esa disposición del ánimo en que la dicha de otro ser resulta esencial para la propia felicidad; unión que permite conservar la integridad e individualidad propias, señalando la necesidad de respeto que debe de existir entre las personas amadas.

**Definición Operacional:**

Farré (1993) el amor es un estado de encantamiento por una persona concreta, se percibe y desea como única e insustituible, se convierte en el eje de la vida psíquica, provoca fuertes sentimientos de atracción y deseo de unión completa, entrega y posesión (p. 75).

**Muestra.**

Se trabajó con 200 estudiantes del Conalep Iztapalapa V, 100 hombres y 100 mujeres, con un rango de edad de 16 a 19 años, de cualquier nivel socioeconómico, semestre y carrera, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico accidental.

**Tipo de investigación.**

Descriptiva, sólo se pretende indagar sobre el concepto de erotismo y si existen diferencias entre hombres y mujeres adolescentes de Conalep en dicho concepto.

**Instrumento.**

Se utilizaron 200 cuestionarios de Red Semántica, bolígrafo, ver anexo.

**Procedimiento.**

Para aplicar el cuestionario se solicito permiso al Director del Conalep Iztapalapa v .Lic Eduardo Ezeta Escudero. se nos facilito una aula de aproximadamente cuatro metros, se abordo a los alumnos en la zona de recreo, se les explico que se trataba de una investigación, con el objetivo de conocer su opinión, por lo que solicitamos su cooperación invitándolos a pasar al salón, se reunieron 10 alumnos, se estableció un breve rapport con ellos para posteriormente entregarles un cuestionario, se les menciono que no era necesario escribir su nombre solamente tendrían que anotar edad y sexo, se les pidió que contestaran individualmente, no se les puso limite de tiempo. Se utilizó el ejemplo sugerido por Redes Semánticas, se les pidió que cuando escucharan la palabra estímulo que en este caso era “manzana”, mencionaran lo primero que viniera a su mente y lo escribieran en la columna marcada con, definidoras y posteriormente en la columna titulada jerarquías anotaran con el número 1 a concepto mas importante para cada uno de ellos, hasta terminar con el número 10, la que consideraran menos importante. Para que quedará más claro el ejemplo se escribió en el pizarrón. Una vez aclaradas todas las dudas se pidió que contestaran el instrumento.

La Red Semántica, es una técnica surgida de la posición cognoscitiva de la Psicología, que ha ido demostrando cada vez mayor validez y confiabilidad respecto a la evaluación que se hace del significado psicológico tanto de eventos, figuras y estímulos importantes al interior de un marco cultural o etnopsicológico, que marca la vía de desarrollo que ha

tomado la Psicología social contemporánea que se hace en México, además de que es una herramienta metodológica para abordar el estudio del significado.

Técnica inicialmente planteada por (Figuroa, González., y Solís, 1981), surge como una alternativa de evaluación del significado, a partir de los modelos que se habían desarrollado para explicar la forma en la que se organiza la información en torno a la memoria semántica.

Figuroa y sus colaboradores propusieron que el estudio de las redes semánticas deben ser naturales, en el sentido de que era necesario comenzar a trabajar con redes que eran generadas por los sujetos. Para lograr este objetivo es necesario tener información interna organizada contenida en la memoria a largo plazo, en forma de red, en donde las palabras o eventos forman relaciones, las cuales, en conjunto, dan el significado de un concepto. Significado que a su vez está dado por un proceso reconstructivo de información en la memoria que permite observar cuál es el conocimiento que se tiene de un concepto (Figuroa, González., y Solís, 1981).

De esta manera, la red semántica de un concepto es aquel conjunto de conceptos elegidos por la memoria a través de un proceso reconstructivo, que permite a los sujetos tener un plan de acciones, así como la evaluación subjetiva de los eventos, acciones u objetos y se ha ido constituyendo como una de las técnicas más potentes que se tienen para evaluar el significado de los conceptos.

### **Análisis de datos.**

Los resultados son reportados bajo los parámetros sugeridos por la técnica de Redes Semánticas Naturales (Valdez Hernández, 1986; Valdez y Reyes, 1992).

Se trabajó utilizando los 4 valores principales de Redes Semánticas, que son:

- **Valor J** total de palabras definidoras.
  - **Conjunto SAM** 15 definidoras mencionadas con mayor frecuencia.
  - **Valor M** es el resultado de frecuencia por jerarquía, mayor jerarquía mayor valor M.
  - **Valor FMG** indicador en termino de porcentajes.
- ❖ Los datos obtenidos de las redes fueron sometidos a un análisis estadístico, mediante la prueba Chi cuadrada, para establecer la diferencia entre hombres y mujeres .
- ❖ Las palabras definidoras se analizaron mediante tablas de frecuencias.

# **CAPITULO V**

# **RESULTADOS**

A continuación se presentan los resultados que se obtuvieron mediante la técnica de Redes Semánticas. Es importante destacar que para este trabajo sólo se tomaron en cuenta las definidoras que entraron en la categoría de amor y genitalidad, categorías establecidas de acuerdo con el criterio de las investigadoras. Así mismo se tomaron 15 definidoras para integrar el núcleo central de la Red Semántica.

Tomando en cuenta las categorías (amor y genitalidad), se procedió a obtener los cuatro valores principales, mediante los cuales se pudo analizar la información que generaron los sujetos.

Es importante recordar que el **valor J** resulta del total de palabras definidoras que fueron generadas por los sujetos para precisar la palabra estímulo erotismo; a través del **valor M** se establece la frecuencia y jerarquía de cada concepto lo que da oportunidad de conocer las principales definidoras de la muestra; el **conjunto SAM** es el grupo de las definidoras con mayor puntuación, representando el núcleo central de la Red Semántica; el **valor FMG** permite mostrar la distancia entre cada definidora a través de porcentajes.

En la tabla 1 se muestra el concentrado de las categorías, amor y genitalidad, donde se unificaron la muestra masculina y femenina. En ambas muestras se eliminaron aquellas definidoras que se repetían obteniendo un solo listado en donde el valor J general fue de 117 definidoras; con un valor J de 75 para la categoría genitalidad y un valor J de 42 definidoras, para la categoría amor.

Es obvio que en ambas muestras la categoría de genitalidad fue mayor que la categoría de amor.

Tabla 1: Definidoras generadas por ambas muestras para la palabra estímulo Erotismo.

PALABRA ESTIMULO: EROTISMO				
CATEGORÍAS				
AMOR		GENITALIDAD		
Valor J = 42		Valor J = 75		
Definidoras		Definidoras		
<i>Abrazo</i>	<i>Querer</i>	<i>Anticonceptivos</i>	<i>Manipulación</i>	<i>Sueños húmedos</i>
<i>Agradable</i>	<i>Relación</i>	<i>Aparato Reproductor</i>	<i>Manoseo</i>	<i>Tetanic</i>
<i>Amistad</i>	<i>Respeto</i>	<i>Apetito sexual</i>	<i>Masturbación</i>	<i>Tocar</i>
<i>Amor</i>	<i>Responsabilidad</i>	<i>Baile erótico</i>	<i>Morbo</i>	<i>Vagina</i>
<i>Atardecer</i>	<i>Romance</i>	<i>Bubis</i>	<i>Movimiento</i>	<i>Caricias</i>
<i>Atracción</i>	<i>Sensibilidad</i>	<i>Cachondeo</i>	<i>Obscenidad</i>	<i>Mujer desnuda</i>
<i>Besos</i>	<i>Sentimientos</i>	<i>Calentura</i>	<i>Órganos Sexuales</i>	<i>Ansiedad</i>
<i>Calidez</i>	<i>Soñar</i>	<i>Coito</i>	<i>Orgasmo</i>	<i>Afrodisíaco</i>
<i>Caricias</i>	<i>Ternura</i>	<i>Condón</i>	<i>Pasión</i>	<i>Hacer el amor</i>
<i>Cariño</i>	<i>Vanidad</i>	<i>Contacto Sexual</i>	<i>Pene</i>	<i>Melones</i>
<i>Compañía</i>		<i>Depravación</i>	<i>Penetración</i>	<i>Entrega</i>
<i>Compartir</i>		<i>Deseo</i>	<i>Pensamientos sex.</i>	
<i>Compatibilidad</i>		<i>Desnudo</i>	<i>Perversión</i>	
<i>Comprensión</i>		<i>Disfrutar</i>	<i>Placer sexual</i>	
<i>Compromiso</i>		<i>Ejercer su Sexualidad</i>	<i>Pornografía</i>	
<i>Confianza</i>		<i>Embarazo</i>	<i>Posiciones sexuales</i>	
<i>Conocer a tu pareja</i>		<i>Erección</i>	<i>Preservativos</i>	
<i>Coqueteo</i>		<i>Estimulación</i>	<i>Procrear</i>	
<i>Cortejo</i>		<i>Excitación</i>	<i>Prostitución</i>	
<i>Dos personas</i>		<i>Eyacuación</i>	<i>Quitarse la ropa</i>	
<i>Dulzura</i>		<i>Fajes</i>	<i>Relaciones Sexuales</i>	
<i>Emoción</i>		<i>Fantasías sexuales</i>	<i>Reproducción</i>	
<i>Entrega</i>		<i>Fecundación</i>	<i>Ropa interior</i>	
<i>Felicidad</i>		<i>Ganas</i>	<i>Satisfacción</i>	
<i>Gusto</i>		<i>Gemidos</i>	<i>Seducción</i>	
<i>Honestidad</i>		<i>Glúteos</i>	<i>Seductor</i>	
<i>Intimidad</i>		<i>Gozo</i>	<i>Sensación</i>	
<i>Matrimonio</i>		<i>Imaginación</i>	<i>Sensualidad</i>	
<i>Miradas</i>		<i>Instinto</i>	<i>Sex chop</i>	
<i>Novia</i>		<i>Juegos sexuales</i>	<i>Sexo</i>	
<i>Pareja</i>		<i>Kamasutra</i>	<i>Sexualidad</i>	
<i>Platicas</i>		<i>Lujuria</i>	<i>Sexy</i>	
				<i>J total = 117</i>

En la tabla 2 se puede ver los cuatro valores principales con los que se trabajó; en el conjunto SAM donde se muestra, el núcleo central de la red semántica, se distinguen 15 definidoras principales, para la palabra estímulo erotismo generadas por la muestra masculina que son: (**sexo, placer, amor, excitación, cachondeo, sensualidad, sexualidad, relaciones sexuales, deseo, sensación, morbo, lujuria, perversión, y masturbación**), se puede observar que los hombres ubicaron 14 de las 15 definidoras dentro de la categoría genitalidad, y una definidora para la categoría amor.

Es importante mencionar que de esas 15 definidoras las de mayor valor FMG fueron: **sexo, placer y amor**, de estas la definidora sexo es más importante para los hombres. Seguida de placer, sin embargo el porcentaje otorgado para la segunda definidora fue de 51.57% , es decir que entre sexo y placer existe una diferencia semántica de 48.43%.

Con respecto a la definidora **amor**, se encontró que ocupó el tercer lugar, con un porcentaje de 51.20% lo que dio como resultado, que entre la definidora sexo y amor exista una diferencia de 48.80%. Resultado que al compararlo con el de la muestra femenina presenta una diferencia considerable, ver tabla 3.

Es oportuno comentar que con respecto a las demás definidoras: pasión, excitación cachondeo, sensualidad, sexualidad, relaciones sexuales, deseo, sensación, morbo, lujuria, perversión y masturbación, de manera general todas se orientan a la relaciones genitales. La tabla también permite observar la distancia en cuanto a porcentajes (valor FMG) que existen entre uno y otro concepto.



Tabla 2: Muestra los 4 valores principales de Redes Semánticas para el grupo de hombres (n = 100) con los que se trabajó.

<b>MUESTRA MASCULINA</b>		
<b>CONJUNTO SAM</b>	<b>VALOR M</b>	<b>VALOR FMG</b>
<b>DEFINIDORAS</b>		
<i>Sexo</i>	<b>539</b>	<b>100%</b>
<i>Placer</i>	<b>278</b>	<b>51.57%</b>
<i>Amor</i>	<b>276</b>	<b>51.20%</b>
<i>Pasión</i>	<b>195</b>	<b>36.17%</b>
<i>Excitación</i>	<b>182</b>	<b>33.76%</b>
<i>Cachondeo</i>	<b>145</b>	<b>26.90%</b>
<i>Sensualidad</i>	<b>130</b>	<b>24.11%</b>
<i>Sexualidad</i>	<b>122</b>	<b>22.63%</b>
<i>Relaciones Sexuales</i>	<b>117</b>	<b>21.70%</b>
<i>Deseo</i>	<b>105</b>	<b>19.48%</b>
<i>Sensación</i>	<b>79</b>	<b>14.65%</b>
<i>Morbo</i>	<b>72</b>	<b>13.35%</b>
<i>Lujuria</i>	<b>68</b>	<b>12.65%</b>
<i>Perversión</i>	<b>65</b>	<b>12.05%</b>
<i>Masturbación</i>	<b>60</b>	<b>11.13%</b>
<i>Valor J =92</i>		

Continuando con los resultados, se puede observar en la tabla 3 la muestra femenina relacionó con la palabra estímulo erotismo, 15 definidoras principales y son las siguientes: **(amor, placer, excitación, pasión, deseo, atracción, cachondeo, pareja, disfrutar, sexualidad, relación sensación, sensualidad y sueños)** de las cuales 10 entraron en la categoría de genitalidad, mientras que cinco en la categoría amor ubicar en la tabla 1 la división de categorías.

Las definidoras con mayor peso semántico (conjunto SAM) fueron: **sexo, amor y placer**, al igual que en la muestra masculina, la definidora sexo aparece en primer lugar. Es decir que no existe ninguna diferencia entre los hombres y las mujeres al expresar la relación con sexo, en cambio se encontró que entre sexo y amor existe una diferencia mínima de 0.74% además de que la definidora amor ocupa el segundo lugar en importancia para las mujeres.

Un dato que es importante destacar, es el porcentaje (valor FMG) otorgado a la definidora amor, donde los hombres manifestaron en un 51.20% la relación con el concepto y las mujeres con un 99.26%.

Las mujeres además de utilizar mayores porcentajes en todas sus definidoras, utilizaron conceptos que en la muestra masculina no se encontraron, por ejemplo; **atracción, pareja, relaciones y sueños**, en cambio, ellos utilizaron definidoras como: **relaciones sexuales, morbo, lujuria, perversión y masturbación** lo que se puede observar en las tablas 2 y 3.

En cuanto al resto de las definidoras la tabla permite comparar tanto el valor M, como el valor FMG.

Tabla 3: Muestra los 4 valores principales de Redes Semánticas para el grupo de mujeres (n = 100) con los que se trabajó.

<b>MUESTRA FEMENINA</b>		
<i>CONJUNTO SAM</i>		
<b>DEFINIDORAS</b>	<i>VALOR M</i>	<i>VALOR FMG</i>
<i>Sexo</i>	406	100%
<i>Amor</i>	403	99.26%
<i>Placer</i>	317	78.07%
<i>Excitación</i>	220	54.18%
<i>Pasión</i>	192	47.29%
<i>Deseo</i>	133	32.75%
<i>Atracción</i>	120	29.55%
<i>Cachondeo</i>	117	28.81%
<i>Pareja</i>	110	27.09%
<i>Disfrutar</i>	104	25.65%
<i>Sexualidad</i>	103	25.36%
<i>Relación</i>	97	23.89%
<i>Sensación</i>	89	21.92%
<i>Sensualidad</i>	66	16.25%
<i>Sueños</i>	63	15.51%
<b>Valor J =79</b>		

Con respecto al análisis estadístico, se utilizó la prueba Chi cuadrada, para comparar las diferencias entre hombres y mujeres con respecto al concepto de erotismo encontrando una  $\chi^2$  calculada de 0.0700023371 y una  $\chi^2$  de tablas de 33.84 con un nivel de significancia de .05.

Como se pudo observar en los resultados antes descritos, no se encontraron diferencias significativas, la mayor diferencia se encontró en el conjunto SAM con la definidora amor en donde las mujeres tienden a asumir una actitud más favorable en el campo afectivo.

Otro dato importante se encontró en la división de categorías en donde la muestra femenina ubicó 5 definidoras en la categoría amor, mientras que la muestra masculina sólo ubico una definidora.

De acuerdo a los resultados obtenidos, no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres adolescentes con respecto al concepto de erotismo por lo que se rechaza la hipótesis de investigación.

## DISCUSIÓN.

Antes de iniciar con la discusión es importante mencionar que los conceptos utilizados por la muestra para definir la palabra estímulo erotismo, refleja la construcción del mundo a través de sus conceptos y que dichos conceptos se encuentran influenciados por la cultura.

Por ejemplo los conceptos utilizados por los adolescentes indican modismos, producto de los actuales cambios sociales, la muestra mas clara es el concepto de “cachondeo” o “faje” que entre los jóvenes es muy popular para referirse a la relación de pareja.

Iniciando con los resultados es importante mencionar, que no se acepto la hipótesis de investigación. “El hombre y la mujer adolescentes tienen conceptos diferentes de erotismo, para el hombre significa genitalidad, mientras que para la mujer significa amor”. Porque no se encontraron diferencias estadísticamente significativas. Sin embargo es importante mencionar que en los resultados semánticos si existen diferencias las que se mencionaran mas adelante.

El primer resultado encontrado es que existe un mayor número de conceptos para definir erotismo en la categoría de genitalidad, cabe mencionar que dicho resultado era el esperado para la muestra masculina, lo que concuerda ampliamente con lo sustentado en el marco teórico, donde algunos autores especialmente Alberoni comentan, que el hombre es mas genital, es más dado a la pornografía, que puede hacer el amor sin que existan implicaciones sentimentales. Aquí se refleja la atribución erótica otorgada a los hombres culturalmente desde muy temprana edad.

Con respecto a la mujer en este mismo sentido Alberoni comenta: La seducción femenina pone en movimiento en el hombre la excitación erótica, genera en él el deseo, lo enciende como se enciende una antorcha, pero su última meta no es el acto sexual. Quiere provocar el enamoramiento del hombre, despertar en él un deseo que se renueve, como una congoja, una nostalgia, para siempre. La seducción es encantamiento tiene que despertar el deseo y fijarlo en él. Por eso la invitación sexual debe ser, a un tiempo, rechazo. Obstáculo... Para hacer el amor basta muy poco. Basta con levantar un poco la falda, dejar entrever los senos, basta con apretarse contra el hombre, con rozarle el sexo, susurrarle que se lo desea y el hombre se enardece está listo para hacer el amor. La seducción femenina en cambio quiere algo más. Quiere hacerse recordar, hacerse desear, la seducción femenina actúa siempre en presente pero mira al futuro. El gran sueño de la seducción femenina es la continuidad en el amor.

Sin embargo en los resultados se encontró, que tanto hombres como mujeres al referirse al concepto de erotismo se orientan mas a las relaciones sexuales “genitalidad”.

En la tabla 2 se puede ver el los 4 valores principales de la muestra masculina, en el valor SAM se puede observar las definidoras principales, es muy significativo que de 15 definidoras 14 corresponden a la categoría de genitalidad, y una a la categoría amor y es precisamente la definidora amor.

Las definidoras que entran en la categoría genitalidad son las siguientes: **sexo, placer, pasión, excitación, cachondeo, sensualidad, sexualidad, relaciones sexuales, deseo, sensación, morbo, lujuria, perversión y masturbación.**

Con respecto los valores M y FMG de cada definidora, destacan tres con mayor valor semántico que son: **sexo** con un 100%, **amor** con un porcentaje de 51.20% y **placer** con 51.57% y apareciendo en este orden, es decir primero el sexo, seguido del amor y en tercer lugar el placer.

La tabla 3 muestra lo encontrado en la muestra femenina, se puede observar que generaron un menor número de definidoras, dándole mayor peso a la categoría de genitalidad.

Para ellas también las principales definidoras fueron **sexo** con un porcentaje de 100%, **amor** con 99.26% y **placer** con 78.07% pero a diferencia de los hombres la definidora amor ocupó el segundo lugar, siendo muy significativo el valor FMG que es casi igual al de la definidora sexo. Esta diferencia es la más reveladora dentro de los resultados encontrados. Pues es una diferencia mínima de 0.74%. De acuerdo con Salgado (1971) el sexo y el amor son de naturaleza diferentes, el impulso sexual busca el placer sexual, el amor busca la alegría, la felicidad. El amor es el resultado de un desarrollo cultural impuesto a la naturaleza femenina, y que como puede verse aun persiste.

Con respecto a la definidora placer, para ellos aparece en segundo lugar y para ellas en tercer lugar. Se puede observar que las mujeres utilizaron un porcentaje de 78.07% para esta definidora, mientras que los hombres utilizaron un valor de 51.57%. Es decir que para la misma definidora existe una diferencia en porcentajes de 26.50%. Aquí cabría la opinión de Bataille, cuando dice que la actividad sexual es diferente del erotismo. Y dado que el erotismo es placer, en base a los resultados obtenidos se puede ver que para ellos no es fundamental.

Otro punto importante es que en general las mujeres le dan mayor peso semántico a todas las definidoras, que conforman el núcleo central de la red semántica.

Por otra parte se observa que ambas muestras coinciden en 10 de las 15 palabras que definen la palabra estímulo erotismo, las definidoras son: **sexo, placer, amor, excitación, pasión, deseo, cachondeo, sexualidad, sensación y sensualidad.**

De las cinco definidoras restantes, en donde las muestras no coinciden, los hombres mencionan conceptos como: **relaciones sexuales, morbo, lujuria, perversión y masturbación.** Si se observa la tabla 1, son definidoras que entran en la categoría de genitalidad.

Las definidoras de que hablan las mujeres son: **atracción, pareja, disfrutar, relación y sueños.** Si se remiten a la tabla 1 se puede observar que 4 de estas definidoras pertenecen a la categoría amor y una a la categoría de genitalidad. Reportando una pequeña diferencia entre la conceptualización del erotismo entre hombres y mujeres.

No deja de sorprender que la actitud de las mujeres hacia el erotismo a cambiado a través del tiempo y de acuerdo con Katchadurian (1983) menciona que en la actualidad la manera de actuar y pensar respecto a la actividad sexual se ha ido modificando, ya que si en algún momento se llego a pensar que la actividad sexual femenina, debería de estar única y exclusivamente al servicio del hombre, esta idea ha cambiado, ya que hoy en día tanto la mujer como el hombre tiene la misma posibilidad de un acto erótico sexual.

De acuerdo con la Psicología social, estos cambios de comportamiento están íntimamente ligados a la información e interpretación del mundo con el que se interactúa, conforme la cultura se modifica así también la conducta erótica de las mujeres se ha modificado.

Sin embargo a pesar de está modificación cultural, es difícil dejar de lado las reglas socioculturales, debido a que las creencias, pensamientos, percepciones y actitudes erótico sexuales están influenciadas por las doctrinas morales, religiosas y por las exigencias culturales donde confluyen tres aspectos esenciales, el potencial reproductivo de la especie, las relaciones afectivas y la capacidad erótica entre las personas todos ellos articulados en el contexto sociocultural

Como se menciona en capítulos anteriores, existe una instrumentación de los aparatos ideológicos que están representados por la familia, la escuela, la religión, los medios masivos de comunicación, estableciendo lo que socialmente se puede y está permitido, fundamentando pautas o modelos de conducta, que son la principal fuente de referencia que tienen los individuos para actuar.

En ese mismo sentido es importante considerar los valores de cada persona, inculcados en el medio social donde se desenvuelven, al respecto Farre (1993) comenta, la ética y su dinámica no son más que un conjunto de valores y normas que interactúan con el individuo, que a su vez posee una ideología personal normalizando la conducta humana. Es evidente que los valores no existen por ellos solos, ni en abstracto sino que son simples “señales de trafico” (rojo, ámbar, verde) que guían y regulan la acción y comportamiento humanos en situaciones sociales concretas.

En resumen lo que se pudo observar es que ambas muestras están orientadas hacia la genitalidad más que al amor, aun cuando en la muestra femenina, la definidora amor, ocupo un alto porcentaje (valor FMG), conservando la sensibilidad y ternura que han caracterizado a las mujeres dentro de nuestra cultura.

Quizás los resultados encontrados se deban a los cambios sociales que actualmente se viven en otras culturas, como las Anglosajonas, por ejemplo y que irremediamente afectan a la nuestra. Pero ¿a qué cambios sociales nos referimos? al hablar de este tópico, Farré menciona los siguientes: En primer lugar gracias al triunfo de las ideas liberales, en parte por la acción de los movimientos feministas y los descubrimientos científicos, han variado notablemente las concepciones sobre el papel sexual del hombre y la mujer, ellos ya no tienen que demostrar su virilidad sino más bien debe ser atento con los deseos de su

compañera, más tierno más sensible al sexo, al mismo tiempo la mujer pasiva y conforme da paso a otra más participativa.

Una segunda modificación psicosocial, es que se concibe la relación sexual como un acto de gratificación y como algo de lo que se puede y debe hablar con más naturalidad. Esta naturalidad ha dado lugar a que se acepte con menos rigidez el erotismo en la vida cotidiana.

Otro matiz ha sido la incorporación más temprana de los jóvenes a la sexualidad compartida incluso con más de una pareja.

Cambios que llegan a través de los canales de comunicación con los que actualmente se cuenta, afectando a la cultura tradicionalista de los mexicanos, debido a que como ya se mencionó la cultura no es inmutable, sino más bien siempre esta en un proceso dinámico de transformación.

Pero a pesar de ello se mantienen algunas raíces, como diría Díaz Guerrero: Lo que parece erótico tiene que ver con la cultura que sé a asumido y que queda registrada en el cuerpo y en el deseo; cualquier deseo que no se encuentre dentro de las normas aceptadas de lo que debe dar placer, se experimenta como sucio, enfermizo o anormal. Así mismo, aunado a los valores, están las creencias que son proposiciones o doctrinas aceptadas emocionalmente por los individuos. Cuando estas se logran difundir por toda una sociedad se convierten en rasgos culturales de la misma.

En base a todo lo mencionado se concluye que: existe una diferencia muy pequeña entre hombres y mujeres adolescentes al definir erotismo. La principal diferencia es el valor semántico de la definidora amor, en la muestra femenina supera por mucho al valor otorgado por los hombres para la misma definidora. Otra diferencia es que en general las mujeres otorgaron mayor valor FMG para cada definidora del conjunto SAM. Por último en las definidoras en donde no coincidieron las muestras se puede observar claramente que los conceptos de los hombres se orientan hacia la genitalidad, mientras que en las mujeres se enfocan al área sentimental.

Con respecto a los resultados obtenidos en la prueba Chi cuadrada, se encontró que estadísticamente, no hay diferencias significativas entre las dos muestras con quienes se trabajó. Se encontró una X calculada de 0.0700023371, menor que la X de tablas de 33.84, con un nivel de significancia de .05.

Como diría Alberioni: "Las diferencias no son de naturaleza biológica sino culturales e históricas, distintas de una sociedad y de una época a otra".



La investigación de Rosales, (2003), sobre el mismo tópico, da la oportunidad de realizar la siguiente comparación. Los conceptos para definir erotismo en la muestra femenina fueron los siguientes: amor, pareja, sexo, hombre, sexualidad, mujer, pasión, sexualidad, placer caricias, cuerpos, confianza, relaciones, sentimientos y besos. Y en la muestra masculina, fueron, sexo, amor, mujer, pareja, sensualidad, placer, pasión, relación, cariño, libertad, excitación, hombre, comunicación, deseo y sentimiento.

Se encontró que en la muestra femenina concuerdan en 7 definidoras que son las siguientes: amor, pareja, sexo, sensualidad, placer, pasión y relación. Y para la muestra masculina también con 7 conceptos: sexo, amor, sensualidad, placer, pasión, excitación y deseo, siendo para ellas, las de mayor valor semántico amor con 100%; pareja con 96%; sexo con 78.4% . Para el grupo de ellos las definidoras son: sexo con 100%; amor con 93.5% y mujer con 82%. Quizás la diferencia se deba fundamentalmente a la edad (18-29 años) y grado de escolaridad (estudiantes de Ciudad Universitaria).

Considerando que los conceptos se construyen y evolucionan como cualquier estructura cognitiva con base a la edad y cultura propia del lugar donde se desarrolla cada individuo

Queda abierta la posibilidad de investigar el concepto de erotismo en muestras más amplias, de mayor edad y diferentes niveles educativos.

Tomando en cuenta que el erotismo es parte fundamental de la sexualidad humana, la propuesta de la presente investigación es implementar programas dirigidos a los adolescentes, se deberá proporcionar información y orientación tendiente a modificar los modelos estereotipados de mujer y varón; además se requiere eliminar mitos y prejuicios.

En las acciones de educación de la sexualidad tanto a niños y niñas, es de vital importancia que estas incluyan por un lado, la objetividad, la verdad y la congruencia en la información considerando la edad, el contexto sociocultural, los valores y desde luego su nivel de conocimientos, por lo que estas iniciativas deberán ser programadas para ser impartidas a lo largo de su vida, se lograrían individuos más sanos y felices recordando que el erotismo diferencia la sexualidad humana de la animal.

Al concluir la presente investigación, nos parece importante un último comentario, los tiempos han cambiado, de hecho somos producto de esos cambios, dentro de esas modificaciones, existe una mayor apertura para las mujeres en el campo laboral, en el mayor de los casos las mujeres trabajan debido a la necesidad de contar con un salario para solventar los gastos familiares, por lo que ya no son mamás de tiempo completo, y en algunos casos brindan menor calidad de tiempo a sus hijos.

Otro factor que influye, son las ideas que se adoptan de otras culturas, donde los medios de comunicación juegan un papel importante debido a su gran influencia, desvirtúan completamente la imagen femenina orientándola básicamente hacia la comercialización.

## **BIBLIOGRAFIA**

- Aberasturi, A. (1991). **La adolescencia normal**. Paidós Mexicana, S. A.: México, D.F.
- Alberoni, F. (1994). **El erotismo**. Editorial Gedisa. Cuarta Edición. Barcelona.
- Alvarez-Gayou, J. (1996). **Sexualidad en la pareja**. Manual moderno. México.
- Bataille, G. (2000). **Las lágrimas de Eros**. Tus Quest Editores. Italia.
- Broors, J. (1979). **La psicología del adolescente**. Editorial F.C.E. México.
- Buss, P. (1996). **La evolución del deseo**. Alianza. Madrid.
- Carvajal, C. R. (2001). **Sexo, Espíritu y Amor**. Impresión: Servicio Fototipográfico, S.A. México.
- Corres, A. P., Bedolla M. P. Y Martínez T. J. (1997). **Los significados del placer en mujeres y hombres**. Ediciones Fontamara. México.
- Carroles, A. (1990). **Biología y Psicología de la conducta sexual**. Psicología Práctica: Sexo y Pareja. La sexualidad humana. Tomo 5.
- Coleman, E. (1997). **Promoviendo la salud sexual: Retos, Presente y Futuro**. Ponencia presentada en: Congreso regional de psicología. México, D.F.
- CONAPO. (1988). **Encuesta Nacional sobre Sexualidad y Familia en Jóvenes de Educación Media Superior: Avances de Investigación**. México. D.F.
- CONAPO. (1982). **Educación y Sexualidad en la Educación de la Sexualidad Humana**, Vol. 4. México.
- Coperias, E. (1994). **Pros y Contras del Autoerotismo; Revista, Muy Interesante**, N. 6. México.
- Cultural, S.A. (1998). **Enciclopedia de pedagogía y psicología infantil**. El periodo escolar. Biblioteca práctica para padres y educadores. Tomo III. Madrid. España.
- Debesse, M. (1969). **Como estudiar a los adolescentes: Examen crítico de confidencias juveniles**. Tercera Edición Nova: Buenos Aires.
- Delfin, L. (1986). **Sexo terapia integral**. Manual Moderno. México.
- Díaz, G. R. (1993). **Psicología del mexicano**. Trillas. México.
- Diccionario Enciclopédico Ilustrado. (1996). Tomo II. Readers Digest. México, S.A. de C.V.
- Dirección General de Planificación Familiar (DGPF). (1993). **Educación sexual y Planificación Familiar en la Adolescencia**. México, D.F.

---

Dirección General de Planificación Familiar (DGPF). (1990). **El adolescente y su impulso sexual, en manual de contenido del curso de educación sexual y planificación familiar en la adolescencia**. S.S.A. México, D.F.

Dirección General de Planificación Familiar (DGPF). (1987). **Encuesta sobre el comportamiento reproductivo de la población adolescente y joven del área metropolitana de la ciudad de México**. S.S.A. México, D.F.

Ducase, S. (1976). **El A B C del Amor**. Tomo I. Editorial Posada. S.A. México, D.F.

Farre, J.M. (1980). **Comportamientos sexuales**. México. Fontanello.

Farre, M. J. M. (1993). **Enciclopedia de la sexualidad**. Océano Grupo Editorial, S.A.

Figueroa, J.; González, E.; Solís, V. (1981). **Una aproximación al problema del significado**. Las redes semánticas. Revista Latinoamericana de psicología.

Foucault, M. (2002). **Historia de la sexualidad. I. La voluntad de saber**. Ed. 29 edición. Editorial Siglo Veintiuno. Editores México.

Gagnon, J. (1980). **Sexualidad y Cultura**. Editorial Pax-México.

Giraldo, N. O. (1986). **Explorando las sexualidades humanas**. Editorial Trillas. México.

González, A. (1996). **Sexualidad y Géneros**. Cooperativa Editorial. Magisterio Santa Fe de Bogota, Colombia.

González, R. S. (1993). **Los amorosos**. (Ensayo: Lectura y Censura Sexual, 1900-1990). Editorial Cal. México.

González, S. (2000). **La expresión erótica**. Gedisa. España.

Harper, R. A. (1987). **Pros y contras de las caricias**. Pax- México, D.F.

Hernández, J. C. (1993). **Historia de la sexualidad en occidente**. Editorial Personal del Autor. México. Nalapa.

Herrera, A. M. (1995). **Revista Este País: Tendencias y Opiniones**. N. 48. Investigación de Xochimilco.

Higashida, B. (1991). **Ciencias de la salud**.

Hooper, A. (1997). **Contactos y Caricias Sexuales**. Guía del amante hacia el sexo a través de la sexualidad. Editorial D.K. Italia.

- Hurlok, I. B. (1987). **Psicología de la adolescencia**. Editorial Paidós, México.
- Josselyn, I. (1975). **El adolescente y su mundo**. Editorial Paidós, México.
- Katchadourian, H. (1983). **Las bases de la sexualidad humana**. Editorial Continental, México.
- Katchadourian, H. (1979). **Las bases de la sexualidad humana**. Editorial Continental, México.
- Kirkendall, A. L. (1987). **Preguntas de los adolescentes: Desarrollo psicosexual**. Pax-México, D.F.
- Kolodny, C. R., Kolodny, N. B. y Deep, C. (1989). **Como sobrevivir la adolescencia y su adolescente**. Editorial Vergara, Buenos Aires.
- Lo Duca (1970). **Historia del erotismo**. Ediciones Siglo Veinte, Buenos Aires.
- López, I. (1992). **La encrucijada de la adolescencia**. Psicología de la adolescencia normal. Ediciones Hispánicas, México, D.F.
- Manrique, R. (1996). **Sexo, erotismo y amor; complejidad y libertad en la relación amorosa**. México: Libertaria/Prodhufi.
- Martínez, T. M. I. (1995). **El goce sexual de las mujeres. Generación de grupos de reflexión**. Tesis de Diplomado en Psicología, UNAM, México.
- Masters, W. H., Johnson, V. E. y Kolodny, R. C. (1987). **La sexualidad humana**. Grijalbo, México, D.F.
- Mc. Cary, J. C. y Mc. Cary, S. P. (1996). **Sexualidad humana de Mc. Cary**. Manual Moderno, México, D.F.
- Monroy, A. (1994). **Curso propedéutico de sensibilización para el trabajo con adolescentes en redes de salud**. México, D.F.
- Myers, G. D. (1995). **Psicología social**. Mc. Graw Hill, México.
- Papalia, D. E. (1997). **Desarrollo humano**. Mc. Graw Hill Interamericana, S.A. Colombia.
- Passini, W. (1992). **Intimidad más allá del amor y del sexo**. Paidós, México.
- Paz, O. (1994). **El laberinto de la soledad**. Editorial Fondo de Cultura Económica, México.
- Reich, W. (1985). **La revolución sexual**. México: Planeta.
- Rubin, I. y Kirkendall, A. L. (1987). **Preguntas de los adolescentes**. Desarrollo Psicosexual, Pax-México, D.F.

- Rosales, C. A. B. (2003). **El erotismo: su significado en hombres y mujeres a través de de redes semánticas**. Tesis Licenciatura FES- Zaragoza. UNAM.
- Salgado, I. (1971). **Erotismo y sociedad en consumo**. Ediciones 29. Barcelona, Madrid.
- Sánchez-Sosa, J. J. y Hernández, G. L. (1995). **Perfil sexológico del adolescente escolar de la ciudad de México: en archivos Género hispanoamericanos de sexología**. México, D.F.
- Secretaría de la salud. (1996). **La perspectiva de género en la salud reproductiva**. México D.F. Dirección general de salud reproductiva.
- Secretaría de Salud, (1976). **Materno infantil y planificación familiar**. México. S.S.A.
- Sexología y sociedad. (1995). **Publicaciones especializadas del centro nacional de educación sexual**. N. 1. Cuba.
- Sherif, M. Sherif, W. (1970). **Problemas de la juventud**. Estudios técnicos de la transición a la edad adulta en un mundo en cambio. Trillas, México.
- Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF). (1990). **Alternativas sexuales en la adolescencia: en: adolescente**. Publicación para el programa; Desarrollo Integral del Adolescente. México, D.F.
- Tiefer, L. (1980). **Sexualidad humana**. Sentimientos y funciones. Harper and Row Latinoamericana, S.A. de C.V. México. D.F.
- Valdes, M. J. L. y Hernández, A. (1986). **Padre, Madre, Dios y Virgen: Redes semánticas: Convergencias conceptuales**. Tesis de Licenciatura UNAM.
- Valdez, J. L. y Reyes, L. I. (1992). **Las categorías semánticas y el autoconcepto en la psicología social en México**. Vol. 4. México. AMEPSO.
- Vázquez, M. M. (1997). **Estudios de actitud hacia la sexualidad en adolescentes y factores que intervienen en su formación**. Tesis. UNAM. México, D.F.
- Vázquez, R. M. (2001). **Amor, erotismo y pornografía**. México. FES-Zaragoza. UNAM.
- Velasco, T. A. (1994). **Antología de la sexualidad humana**. Parte I. La expresión heterosexual del erotismo. México. D.F.
- Yoffé, B. H. G. (1995). **La sexualidad: conceptualización y aplicación a la Psicología Clínica**. Tesis en maestría de Psicología. UNAM. México.

## ANEXO

